

El Nuevo Miliario

Número 11, DICIEMBRE de 2010

SUMARIO

— Editorial: El paisaje cultural	1
— Instrucciones para volar una cometa, por Carlos Caballero	3
— Sobre el topónimo “Camino de la Plata” y el eje S-N / N-S del Occidente hispano. Nuevas consideraciones, aportaciones y reflexiones, Diego M. Muñoz Hidalgo	5
— La <i>Asturica – Burdicalam</i> no pasaba por Pancorbo, por Jesús Ángel García Gamarra.	37
— Apostillas breves a la hipótesis de García Gamarra, por Carlos Caballero	66
— Calzadas de Roma en Pannoniae: Estructura e importancia de la red viaria panonia como núcleo vertebrador del comercio transdanubiano, por Miquel Vázquez Santiago	67
— Ceuta y Melilla: vías, presidios, plazas y ciudades del Mediterráneo, Enrique Gozalbes Cravioto.	84
— Castro ibero – romano de Mianos, por Mariano Zarzuelo	91
— El Puerto de Navacerrada: el paso asaeteado, por <i>Marco Miliario</i>	93
— El Puerto de Navacerrada, por <i>Pedro Ferco</i>	98
— Novedades bibliográficas	99
— IX Encuentro de Caminantes, Pereira (Risaralda, Colombia), por Rosa M ^a . Ruiz Cana	105
— X Congreso de Caminería Hispánica: el banquete de los griegos y los nichos ecológicos de la epistemología caminera, por Jesús Sánchez	106
— V Congreso de Obras Públicas Romanas: un ejemplo de planificación ingenieril, por Jesús Sánchez	108
— Lo que se dice	110
— Boletín de suscripción y normas para la publicación de originales	

El Nuevo Miliario

Consejo de redacción: Santiago Palomero, Guillermo Sven Reher, Giacomo Gillani, Carlos Caballero

Colaboradores de este número: Asociación Caminera del Eje Cafetero de Colombia, *Pedro Ferco*, Jesús Á. García Gamarra, Enrique Gozalbes Cravioto, María Hernández Martínez, *Marco Miliario*, Diego M. Muñoz Hidalgo, Rosa María Ruiz Cana, Jesús Sánchez Sánchez, Miquel Vázquez Santiago, Mariano Zarzuelo

Fotos de portada: Portada: Detalle del mapa «Hispalensis Conventvs Delineatio», de Jerónimo de Chaves. Año 1579. Contraportada: Mojón por la paz en el mundo, Parque Zoológico de Madrid (foto: C. Caballero).

Contacto: Carlos Caballero; c/. María de Guzmán, 49 – 5º C; 28003 MADRID.

Guillermo Sven Reher Díez; c/. Jordán, 23 5º Dcha; 28010 MADRID; tel. 658159256

Correo-e: elnuevomiliario@gmail.com

Web: www.elnuevomiliario.eu

Diseño: Dimas García Moreno, Piamonte 16-3º 2 B, Madrid. dimasdi@telefonica.net

Imprime: Cyan, proyectos y producciones editoriales. c/. Fuencarral, 70. Madrid

Patrocina: Fundación Juanelo Turriano, www.juaneloturriano.com

Depósito Legal: M-51.322-2005

ISSN: 1885-9534

El Nuevo Miliario no comparte necesariamente las opiniones vertidas por sus colaboradores, que son únicamente responsabilidad de los firmantes de los trabajos.

SOBRE EL TOPÓNIMO «CAMINO DE LA PLATA» Y EL EJE S.-N./N.-S. DEL OCCIDENTE HISPANO. NUEVAS CONSIDERACIONES, APORTACIONES Y REFLEXIONES

Diego M. Muñoz Hidalgo*

INTRODUCCIÓN, O DE LO QUE PUEDE SERVIR AL CURIOSO LECTOR

En las últimas décadas asistimos al resurgir de un histórico itinerario conocido hoy, de forma circunstancial, como: *Vía de la Plata*. Con este nombre se viene identificando a un trazado ancestral por donde se gestaron importantes acontecimientos para la Historia; también *columna vertebral* de la ordenación del territorio del occidente de la Península Ibérica y base del actual Eje viario S.-N./N.-S. Pero, ¿qué entorno y extremos geográficos abarcan este Eje y el uso de este nombre? Déjenme servir unos *aperitivos* para ir abriendo boca...

Desde el Renacimiento sus restos arqueológicos, en su faceta de calzada romana (advertir otros trazados no considerados debidamente: *Camino Real* y *Cañada*), llamaron la atención a eruditos, viajeros y artistas, admiradores de lo clásico; asociándolo a un nombre de origen popular: *Camino de la Plata*. Centurias después, en la década de los sesenta del siglo pasado, el que fuera Ministro de Turismo, Manuel Fraga, incluye su corredor geográfico entre una serie de itinerarios turísticos para el desarrollo del país. Así, fruto de la memoria colectiva, sus herederas: el Ferrocarril y la Carretera Nacional-630 Gijón-Sevilla, y luego la Autovía; tomaron con el tiempo el nombre: *Ruta de la Plata* [se oyen pitos: «¡falsificando la historia!»...]. Paralelamente, en 1971, la gran obra del Profesor Roldán Hervás: *Iter ab Emerita Asturicam. El Camino de la Plata* (ROLDÁN, 1971); lanza al estrellato académico un tramo de su traza romana, afirmando la exclusividad de este nombre: Mérida-Astorga [se oyen voces: «¡claro que sí!», «¡en Mérida está el miliario O!»... *paciencia señores*]. Es así como se sienta *cátedra*

sobre sus extremos; mas, obviando nombre y restos en su traza meridional.

Por aquellas fechas de mi juventud solía veranear en un cortijito próximo a Zafra (Badajoz), al Sur de Mérida, en un bello paraje dominado por una encumbra-da Ermita de Belén. A sus pies, en su costado oriental, un caminito se dirigía a Monesterio para adentrarse en Sierra Morena hasta Sevilla. Por mi afición a los mapas descubrí que se llamaba: *de la Plata* (me he criado con este nombre). Con el tiempo mi afición a la Historia me llevó a publicar un avance de una *carta arqueológica* de la comarca de Zafra, descubrimiento que aquel lugar de romerías era un castro de la *II Edad del Hierro* junto a este camino (RODRIGUEZ, 1991; MUÑOZ, 1996). También documenté otro posible castro prerromano junto a este itinerario, en *Sierra Cabrera*, en *Calzadilla* de los Barros (sugerente nombre); proponiendo que era la primitiva ubicación de la antigua *Ugultunia* (MUÑOZ, 1994: pag. 42 y 43), antes de que se le hiciera bajar al llano en donde hoy localizamos *Contributa Iulia Ugultunia*, a unos 4'5 kms. al Norte de *Cabrera*, en su cuenca visual. Fue citada por el *Itinerario Antonino* (s. III)¹ en el *Iter* n.º 23 como *mansio* de nuestro Eje de comunicación, tramo *Itálica* (Santiponce)-*Emérita* (Mérida), (RODRÍGUEZ & RÍOS, 1976; MUÑOZ, 1996), adquiriendo categoría municipal con Julio César o con el propio Augusto; y citada también por Plinio (s. I)² y por el *Anónimo de Ravenna* (s. VII)³.

Aficionado a la *caminería*, esperaba impaciente la entrañable revista de calzadas y geografía antigua *El Miliario Extravagante*, de Gonzalo Arias Bonet, del que fui corresponsal y amigo en correrías por tierras *beturienses*. Tras su triste fallecimiento (los *dioses viales* lo tengan en su gloria), continúa su estela *El Nuevo*

Miliario, para alegría de locos por los viejos caminos (desde aquí mi agradecimiento). Así, en la década de los ochenta comencé a rastrear el trazado de nuestra calzada al norte y al sur de Mérida, pues entendía que era un mismo cuerpo, y que el Río Guadiana sólo era un obstáculo más. Fue el tiempo en que conocí a mi buen amigo Juan Gil Montes, otro apasionado por huellas *plateras*. Descubrimos tramos y miliarios inéditos, salvando algunos y dando la voz de alarma ante diversos atentados⁴.

Paralelamente, en 1991, la *Fundación Ramos de Castro para el Estudio y Promoción del Hombre* comenzó a recuperar su antiguo uso jacobeo, organizando en Zamora el *I Congreso Internacional del Camino de Santiago-Vía de la Plata* en donde fuimos ponentes. De este modo surgió un nuevo apelativo: *Camino Mozárabe de Santiago*; de aquellas comunidades cristianas del Sur. Fue aquí en donde creamos las asociaciones de *Amigos del camino* que, seguidas después por otras entidades, fueron las primeras en resucitar sus piedras para su uso cultural, natural, deportivo, espiritual y turístico. Así fui coautor de una *Guía* (VV.AA., 2001) y en la señalización, siguiendo en lo posible su antigua traza. Hoy, gracias en gran parte a aquella labor, la *Vía de la Plata* es uno de los itinerarios más demandados del mundo. Aún con algunos tramos invadidos por fincas (por resolver), el hecho de que pudiéramos hacerla transitable en su mayor parte para una gran masa social venida de distintos rincones del planeta, supuso una catapulta mediática. También es un recurso para actividades pedagógicas de las que somos impulsores⁵; y a nivel personal fuente de inspiración literaria y artística, siendo autor de un poemario ilustrado (MUÑOZ, 2004). Del mismo modo desde estas asociaciones nos centramos: en la defensa del camino, reposición de miliarios, salvando decenas de km. de calzada ante las obras de la Autovía-66, y artífices del proyecto extremeño *Alba Plata*, aunque luego no se centró como debiera en el trazado físico.

Por otro lado, la gran obra de Roldán Hervás fue el pistoletazo de salida de nuevos estudios con importantes aportaciones, destacando las de Juan Gil Montes sobre los materiales empleados en la calzada (GIL, 2004); el estudio de sus numerosos miliarios de Carmen Puerta Torres (PUERTA, 1995); los magníficos descubrimientos de tramos inéditos por Isaac Moreno Gallo, que darán mucho que hablar (MORENO, 2004, 2006; www.traianvus.net); etc.

Hoy la proliferación de nombres (*Camino, Calzada, Vía, Cañada, Ruta, Autovía... de la Plata*) es motivo de debate; agriándose cuando se pretende dilucidar su extensión geográfica, con serias disputas sociales, políticas y académicas (ROLDÁN, 2005). Así, después de crearse las asociaciones de *Amigos*, se fundó, en 1997, la *Red de Cooperación de Ciudades en la Ruta de la Plata*, vinculada a todo el corredor geográfico, cuyo objetivo era rentabilizar su gran Patrimonio en beneficio de las poblaciones que jalonan su entorno,

una visión globalizadora del territorio. Mas, como no iba con lo académicamente establecido: Mérida-Astorga (ROLDÁN, 1971); al ampliarla hasta Sevilla y Gijón en base a la Carretera N.-630, surgió al poco, ese mismo año, como reacción contraria a la *Red* (en vez de integrarse en ella), la *Asociación de Pueblos en Defensa de la Vía de la Plata*, estrictamente focalizada en aquel tramo romano, con el objetivo de reivindicar lo que llaman *trazado histórico*, con cuño de exclusividad, sin reparar que este nombre y dicho camino va más allá de lo romano y de los extremos referidos.

Y aquí hemos llegado, mareando al personal. Es por ello que, con el fin de dar un poco de luz, presentamos estos humildes apuntes (breve avance de otro estudio) pretendiendo conciliar ópticas, pues cada uno puede tener su parte de razón; aún así hay que advertir que, con el nombre: *Camino...* y más recientemente *Vía o Ruta... de la Plata*, es la memoria colectiva la que ha pretendido dar título a una realidad viaria secular, más amplia con esta denominación en la antigüedad de la que algunos parcialmente atribuyen; y de un fenómeno viario que abarca geográficamente incluso más allá de su propio nombre (esta es la causa de tanto tirarse de los pelos). Para ello, frente a los que afirman con rotundidad que sólo es Mérida-Astorga [*otra vez interrupción: «¡esa es la verdad histórica!»*, «*¡quieren estirar el camino como un chicle!»*...], os ofrecemos un *menú* de documentos históricos centrados en la mención del *Camino de la Plata* al Sur de Mérida (como expresión de este mismo Eje), para luego brindaros unas reflexiones como *postre*.

En definitiva, puesto que nos movemos por terrenos de lo *subjetivo* (un *nombre* surgido del sentir popular que intentó dar título a una tradición viaria milenaria pero que no alcanzó a nombrar su totalidad; y un *camino* de difícil acotación en su inicio y final, pues no era exclusivamente romano, y con diversos cauces a lo largo de la Historia), pretendemos tener una óptica en perspectiva y global. Nuestro objetivo es calmar ánimos ante una maraña de interpretaciones bienintencionadas causantes de una estéril disputa. Todos estamos condenados a entendernos por el bien del camino.

El problema surge cuando la discusión es múltiple, con diversos y mezclados enfoques de complicada separación: 1º)- Sobre los extremos de este Eje de comunicación; 2º)- Sobre el origen y territorialidad en donde se implantó en la antigüedad el topónimo *Camino de la Plata*; 3º)- Sobre la evolución que ha tenido recientemente en la aplicación, legítima o no, de este nombre en nuevos trazados, fruto de una tradición ancestral; y, 4º)- Lo apropiado del uso de *Plata* como *marca de identidad* de un recurso patrimonial para el desarrollo socioeconómico de su entorno viario. Esta calidoscópica maraña de visiones particulares nos adentra en terrenos pantanosos de lo *subjetivo*. Lo cierto es que: 1º)- este Eje no es solamente romano (cuya *focalización* es parte causante del problema), hubo un

antes y un después, y todo ha de sumar; y 2º)- que el topónimo *Camino de la Plata* surgió en la Edad Media (como ya veremos), después de Roma, en un tramo de este Eje que además no coincide con aquellos que defienden con exclusividad Mérida-Astorga. Tomen asiento para el *primer plato*...

I.- CONSIDERACIONES VIARIAS

Antes de *degustar* las nuevas *viandas* que aquí presentamos, y para hacerlas más digeribles entendiéndolo por qué se produjeron y en donde se produjeron, creemos oportuno hacer un par de consideraciones: 1ª)- la extensión de este fenómeno viario; y 2ª)- el origen y el uso en la antigüedad de este topónimo, fruto de la intención popular de dar nombre a este Eje. Ello nos aproximará al territorio y al concepto que manejamos.

I.1.- SOBRE LA INTEGRIDAD HISTÓRICA DEL EJE OCCIDENTAL S.-N./N.-S.

Brevemente hacer hincapié sobre una *realidad histórica* (que otros parcialmente aluden): la existencia de un corredor geográfico-viario en el occidente peninsular, fruto de la evolución de múltiples necesidades que dieron lugar a trazados fosilizados en cada época. Ello forjó un camino más amplio de lo que algunos ven, aunque de difícil acotación en sus extremos puesto que ha sido un trazado vivo en permanente evolución, y según las diversas aspiraciones. Si hiciéramos un repaso a un cúmulo de acontecimientos históricos, repertorios de caminos, itinerarios de viajeros... concluiríamos en un *corredor* casi rectilíneo, incluso ya cimentado en época romana en su mayor parte, desde las tierras andaluzas y extremeñas del Sur, hasta las leonesas y asturianas del Norte; un cuerpo íntegro que los siglos consolidaron con nuevas infraestructuras, ofreciéndonos hoy un histórico Eje de comunicación. Es por ello que no es justo que sólo cuente lo romano rechazando una suma evolutiva, y que se *privatice* un coto concreto de su traza.

Aunque suene recurrente, pudiéramos ver algún rastro en el *Paleolítico*, en aquellos grupos de cazadores que seguían los viajes estacionales de la fauna salvaje cuando los rigores del invierno y del verano obligaban a buscar nuevos pastos; tradición que continuaría en una incipiente trashumancia con la domesticación de los animales en el *Neolítico*. Con el tiempo otros usos se fueron consolidando en este corredor. Así en el I Milenio a. c., en el *Bronce Orientalizante* y en la *Edad del Hierro*, vemos aquí una serie de elementos artísticos venidos desde el otro lado del Mediterráneo (Próximo Oriente, Egipto y Grecia), introducidos por el comercio fenicio y del mítico reino de *Tartessos*. Si situamos en un mapa los testimonios arqueológicos aparecidos veríamos una dispersión que penetra como una cuña en el interior peninsular, desde las costas

andaluzas hasta la Meseta (GARCÍA Y BELLIDO, 1960, ALMAGRO-GORBEA, 1977), justamente en el entorno de este Eje (*Figura 1*); destacando el papel que jugó la colonia fenicia de *Gades* (Cádiz) como foco difusor por este corredor. A las necesidades anteriores sumar la intención de controlar militarmente ciertas materias primas y su territorio, por lo que este Eje adquiere importancia estratégica. Así pudiera ser la incursión de Aníbal para conquistar *Salmantice* (Salamanca), en 220 a. c., tal vez por este camino para el control del estaño.

Pero esas sendas para saciar necesidades cinegéticas, trashumantes, comerciales y militares, se adaptaron aquí a unos condicionantes físicos de grandes barreras naturales perpendicularmente a este Eje: importantes ríos (Guadalquivir, Gadiana, Tajo, Tormes, Duero, Esla...) y sistemas montañosos (Sierra Morena, Sistema Central, Cordillera Cantábrica...). Así, vados y puertos de montaña se configuraron como lugares estratégicos, con la suerte de una alineación aquí que posibilitó su rectitud. Vados como los de Mérida en el Gadiana o Alconétar en el Tajo, fueron lugares en donde la densidad de restos arqueológicos nos demuestran el continuo trasiego de culturas de una orilla a otra.

Pero he ahí que Roma irrumpe con fuerza en este territorio, en un proceso paulatino de siglos en donde lo militar, los recursos y su administración, hacen

Figura 1: Dispersión de elementos del Bronce Orientalizante. (Fuente: García y Bellido, 1960). (Composición: Muñoz H.).

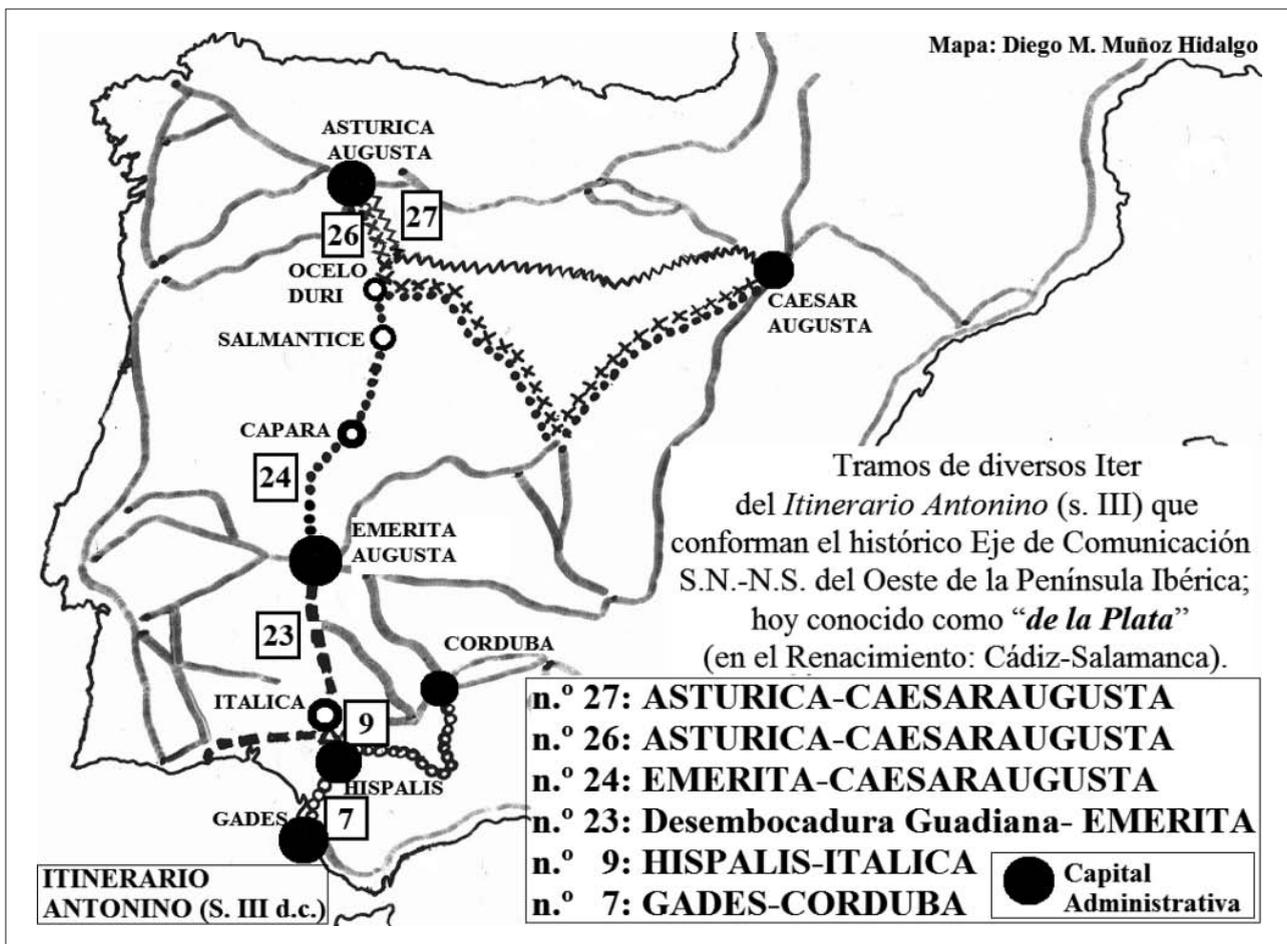


necesario una infraestructura eficaz para posibilitar el rápido acceso, control y explotación del espacio; y a su vez la salida y comercialización de ciertas producciones. Así vemos el papel de *Gades* (Cádiz) en las *Guerras Púnicas*, y su posterior comunicación directa con Roma; o la fundación de *Itálica* (Santiponce) tras la victoria en la *Batalla de Ilipa* (Alcalá del Río) en 206 a.c. contra Cartago, primera *colonia romana* en *Hispania* en un lugar estratégico pues controlaba los pasos del Guadalquivir y los de Sierra Morena, y luego *mansio* de nuestro camino. En torno a estos vados surgen también importantes poblaciones como *Hispalis* (Sevilla), que junto con *Corduba* (Córdoba), fueron bases en la conquista romana Sur-Norte de este territorio occidental en las *Guerras Lusitanas*, por donde anduvo el propio Julio César. Un entorno también receptor de incursiones indígenas, como las de Viriato, bajando al fértil valle del Guadalquivir y tierras gaditanas. Pasos y vías militares que fueron perfilando nuestro camino.

Una vez conquistado el territorio era necesaria una reordenación geográfica con un sistema viario como esqueleto sustentador de la trama militar, económica y administrativa; una herramienta fundamental en la

romanización del occidente peninsular. De aquel sistema viario nos ha llegado un importante documento: el *Itinerario Antonino* (s. III) (ROLDAN, 1975: pags. 19-101). En él se recogen un cúmulo de rutas (varias sin lógica al ir zig-zag). En realidad no era una guía para viajeros, sino más bien una recopilación de trayectos posiblemente para el cobro de impuestos o *Annona* (BERCHEM, 2002). Más (¡ojo al dato!) si llevamos a un mapa cada uno de estos *iter* veríamos cómo queda plasmado, en el occidente peninsular, en un solo cuerpo, aquel corredor pre- y protohistórico desde las costas gaditanas hasta las tierras leonesas (*Figura 2*). Es decir, Roma fue consolidando por primera vez, y por épocas, aquel camino primitivo, traducándose en el *It. Ant.* en un trazado casi rectilíneo, formado por tramos de cinco *Iter* distintos: n.º 7 (*Gades-Hispalis*)⁶, n.º 9 (*Hispalis-Itálica*)⁷, n.º 23 (*Itálica-Emerita*)⁸, n.º 24 (*Emérita-Ocelo Duri*)⁹ y n.º 26 (*Ocelo Duri-Astúrica*)¹⁰; coincidente con éste último parte del n.º 27¹¹. Y no era casualidad pues a su vez todo ello unía cuatro capitales administrativas (*Gades, Hispalis, Emérita* y *Astúrica*) en un mismo trazado y verticalidad. Como paralelismo tendríamos la *Vía Augusta*, formada más o menos por varios tramos del *Itinerario Antonino*, y uniendo las

Figura 2: El Itinerario Antonino y el Eje S.N.-N.S. del occidente peninsular.



cuatro capitales de la Bética. Esa consolaación incluiría una serie de *mansiones* o paradas, muchas relacionadas con pasos obligados, que se convirtieron en posteriores centros urbanos estratégicos: *Hispalis* (Sevilla), *Emérita Augusta* (Mérida), *Salmantice* (Salamanca), etc.

A lo largo de varios siglos de dominación romana este itinerario fue paulatinamente transformado por una obra de ingeniería, aunque no de forma uniforme pues atendió a diversos factores y en donde cada emperador tenía su propia política. Así vemos entre *Gades* e *Hispalis*, coincidente con el primer tramo de la *Vía Augusta*, un trazado mejor conservado (*Figura 3*). Luego se pierde su substrato pétreo por Sierra Morena, aún conservando: tres miliarios de Adriano entre *Itálica* y Guillena (HERNÁNDEZ, 1961: pag. 113, Lam. 1-2; SILLIÈRES, 1990: pags. 137-140, 477, Planche X, 4; CORZO&TOSCANO, 1992: pag. 172, 174) (*Figura 4*); hasta no hace mucho restos de calzada al sur de Castilblanco (*Figura 5*); y restos de un posible puente romano o medieval al sur de El Ronquillo (HERNÁNDEZ, 1961: pag. 113-117, Lam. 3-4; SILLIÈRES, 1990: pag. 247; CORZO&TOSCANO, 1992: pag. 174, 176). De su paso por esta zona serrana tenemos en el *Itinerario* la mención de dos *mansiones*: *Mons Mariorum*¹², tal vez en el entorno de Almadén de la Plata, con restos de canteras romanas de mármol (CANTO, 1978), que pudieran ser origen de un *pagus marmorarius* y que a través de esta vía se suministraba su producción a *Emérita*, *Itálica* y *Baelo Claudia* (Bolonia, Sur de Cádiz) como se ha confirmado (CISNEROS, 1988: pags. 76-77, 81-88, 99, 105-108, 118, 136), que habla del uso comercial de esta vía; o en Real de la Jara (GONZÁLEZ J., 1996); y *Curiga*¹³, junto a Monesterio, asociado al paso natural del *Puerto del Viso*, o por otro, próximo a Montemolín. De aquí, y tras cruzar por el término de *Calzadilla* de los Barros, cuyo topónimo nos habla de su traza, se dirigiría a *Los Cercos*, al Este de Medina de las Torres, la *mansio Contributra* (*Iulia Ugualtunia*)¹ del *It. Ant.*, en donde recientemente ha aparecido una



Figura 4: Miliario de Itálica (Santiponce) del It. n.º 23 del *It. Ant.* Museo Arq. Prov. de Sevilla. (© D. Muñoz Hidalgo).

Figura 3: Calzada romana (n.º 7 *It. Ant.*) Gades-Hispalis. (Fuente: Corzo&Toscano, 1992). (Composición: M. H.).





Figura 5: Restos de calzada en el «Camino de la Plata» entre Alcalá y Castilblanco (Norte de Sevilla). (Fuente: Blázquez & Blázquez, 1921).

gran basílica romana (Figura 6). Vuelve a aparecer al Norte de Los Santos de Maimona en cuyas estribaciones montañosas pudiera encontrarse el *limes* o frontera entre las provincias de *Bética* y de *Lusitania* (ARIAS, 1967). Desde aquí se sigue perfectamente su trazado rectilíneo durante kilómetros por la comarca agrícola de *Tierra de Barros*, hasta hace poco visible (MONSALUD-FITA, 1896), sobre el que han construido una pista agrícola entre Villafranca de los Barros y Torremegía. Kilómetros antes de llegar a *Emerita Augusta* podemos ver su loma pétreo a pocos metros a la derecha de la Carretera Nacional-630, lugar en donde se han realizado algunas catas arqueológicas (SILLIÈRES, 1982: pags. 437-448; 1990: pag. Fig. 2, 3, 9, 11); hasta enfilar su magnífico puente romano sobre el Guadiana (Figuras 7-9). Desde Mérida hasta las tierras salmantinas impresionan su diversos puentes (Albarregas, Alconétar y Tormes) y numerosos miliarios (PUERTA, 1995) junto con los restos de su loma que se sigue

Figura 6: Basílica romana de Contributa I. U. (Medina de las T., Badajoz). (Fuente: Diario HOY, 18/09/2010).



hasta el Duero en busca de la *mansio Ocelo Duri*, seguramente en Villalazán al Este de Zamora (MORENO, 2006: 57-63), zona en donde se encontraría el *limes* con la provincia *Tarraconense*. El hecho de que su paso por la provincia de *Lusitania* esté mejor conservada su traza y con miliarios, nos lleva a pensar que fuera esta administración la que más se volcara en su atención, de ahí que el tramo Mérida-Salamanca fuera objeto de más atención por viajeros y eruditos.

Continuaba sin estar del todo preciso hasta *Astúrica* (Astorga), nudo de comunicaciones (MORENO, 2006) y lugar estratégico para el control minero; pero también de la poblaciones indígenas norteñas. Ya en las *Guerras Cántabras* con Augusto se perfilaron itinerarios militares hacia el Norte, aprovechando pasos como los de *La Mesa*, *Pajares* o el de *La Carisa*, ramales secundarios hacia el puerto de *Gigia* (Gijón) (RABANAL, 1984; ROLLÁN, 2002; FERNÁNDEZ, 2008). Si bien este trazado no tendría tanta importancia en época romana, fue un camino que comenzó a tener cuerpo poco tiempo después.

Una vez que Roma pusiera los cimientos de este Eje de comunicación, la primera planificación racional del territorio, siguió evolucionando sirviendo para un cúmulo de acontecimientos que marcaron la Historia hispana. Así vemos cómo Mérida, ciudad-puente, se convierte aún más en un lugar estratégico tras la caída del Imperio. El uso de este camino es aprovechado por diversas oleadas de suevos, vándalos y alanos, de Norte a Sur. Tenemos por ejemplo al Rey vándalo Gunderico cómo entabla batalla en Mérida (419 d.c.) contra el rey suevo Hermigario, continuando su camino hasta Sevilla; semejante son las campañas del Rey suevo Requila (441 d.c.), o de los visigodos Teodorico II (458-459 d.c.) y Ágila (554 d.c.). También mencionar la noticia de la reparación del puente romano de Mérida sobre el Guadiana (686 d.c.) (ÁLVAREZ, 1983) reinando el rey visigodo Eurico, lo que demuestra la importancia que seguía teniendo este Eje viario de una orilla a otra. Por tanto, vemos un itinerario ininterrum-



Figura 7: «Camino de la Plata» sobre la loma de la calzada romana (It. Ant. n.º 23) al Sur de Mérida, junto a la C. N.-630. (© D. Muñoz H.).

pido hasta tierras gaditanas para saltar al continente africano. De esta época tenemos un importante documento: el *Anónimo de Ravenna* (s. VII) (ROLDAN, 1975: págs. 111-142). Aquí se recogen diversas listas de poblaciones que, si las situamos en un mapa, veríamos (otra vez ¡ojo!) su traducción y continuidad en este itinerario casi rectilíneo, desde *Assidone* (Medina Sidonia, Cádiz) hasta *Lucus Asturum* (Lugo de Llanera), al Norte de Oviedo, a excepción de un corto vacío entre la zona de Benavente y Astorga (Figura 10)¹⁴.

Igualmente su traza fue herramienta eficaz de conquista del territorio por el caudillo Muza en el año 712-714 en la fugaz invasión musulmana desde el *Estrecho de Gibraltar* hasta Mérida. En los siglos convulsos de los Reinos Taifas o contra los reinos cristianos, este eje jugó un importante papel estratégico, como la expedición de Sayyd Abu Hafs (1174) contra Fernando II, desde Sevilla hasta Cáceres para luego por Alcántara alcanzar Ciudad Rodrigo. De este periodo tenemos también la obra del geógrafo Al-Idrisi, recogiendo varios tramos de este itinerario, Cádiz-Cáceres y Salamanca-León (ABID, 1989; URIOL, 1990: pag. 64). Podríamos citar también su faceta como *Camino de Santiago* (VV.AA., 2001) por los cristianos de las importantes comunidades *mozárabes* de Sevilla, Mérida y Córdoba, en donde descubrimos la noticia de hospitales de peregrinos como el de la Bañeza (932), uno de los más antiguos; o la fundación en Cáceres de la *Orden de Santiago* (1071); o el ramal jacobeo del *Camino del Salvador* León-Oviedo... En esta época mencionar el traslado de las reliquias de San Isidoro (1063) que nos refiere Gonzalo de Illescas en su *Monarquía Eclesiástica* (1622), informándonos del viaje del Rey Fernando I de León a Sevilla en busca de las reliquias de San Isidoro: «(...) y llevándole a León, por el muy antiguo **camino romano, hoy de peregrinos.**»

También este Eje fue clave desde todo el Norte hasta todo el Sur en la expansión de los reinos cristianos, como instrumento militar en un primer momento, y como vía de emigración hacia las tierras recién conquistadas; o el papel que jugó el *Reino de Asturias* y luego *de León* como germen en la conquista; o el paso por esta vía, como los reyes Alfonso IX, X y XI, o Sancho IV en su viaje a Sevilla (1285), por Mérida y Real de la Jara, en la Sierra Norte sevillana (HERNÁNDEZ, 1961: pag. 99). También de Alfonso X tenemos una carta de 1280 en donde menciona este camino (HERNÁNDEZ, 1961: pag. 96-97); o su fundación del «*Real Consejo de la Mesta*» en 1273, donde varias *Cañadas Reales* coinciden con tramos del trazado romano hacia sus cuarteles de invierno al Sur del Guadiana...

Del mismo modo, siguiendo esa estela de *Camino Real* en la Edad Media, hay constancia documental de los viajes de varios reyes por este trazado ya en el Renacimiento: Fernando el Católico (1508) desde Sevilla a Salamanca y Valladolid (SANDOVAL, 1634: Libro I, págs. 20-21); o el de Carlos V (1526) desde Mérida hasta Sevilla (HERNÁNDEZ, 1961: pag. 99, 100), etc. Viajes de personajes ilustres como Cristóbal Colón (1505) desde Sevilla seguramente por Plasencia hasta Segovia (DÍAZ-TRECHUELO, 2006: pag. 163). El hecho de que la ciudad vallisoletana fuera sede de la *Corte*, hizo que este Eje viario desde Cádiz, pero sobre todo desde la portuaria Sevilla (abierto a las riquezas de *Las Indias*), y pasando por Salamanca, fuera un continuo trasiego oficial, comercial e intelectual. Este itinerario también se refleja en gran parte de su recorrido en varios repertorios de caminos de Villuga (1546) y Meneses (1575); en donde se recogen los trayectos: Sevilla-Salamanca y a León por Toro (HERNÁNDEZ, 1961: págs. 100-102; SALCEDO, 1990: pag. 114, 124; ARIAS, 2002).

Así este Eje fue transformándose en modernas infraestructuras dando lugar a un ancho y extenso corredor geográfico, abrazándose el camino romano, medieval, pecuario, de hierro y de asfalto; cada uno con su valor histórico: el protagonismo que jugó en la *Guerra de Independencia* napoleónica, o incluso en la campaña de las tropas franquistas en el inicio de la *Guerra Civil* desde Sevilla hasta Mérida y Salamanca; o la Línea Férrea en el desarrollo de este territorio en su momento (hoy por desgracia semidesmantelada y que habría que reivindicar)...

En resumen, vemos un itinerario casi rectilíneo, como resultado de condicionantes naturales e históricos, donde Mérida solía ser ciudad-puente del camino (que no *arranque*), que le daba sentido. Su continuo y secular tránsito hizo que el sentir popular le buscara un nombre, concretándose lo *subjetivo* en un título circunstancial, el de «*Camino de la Plata*», que abarcó gran parte de su recorrido global.

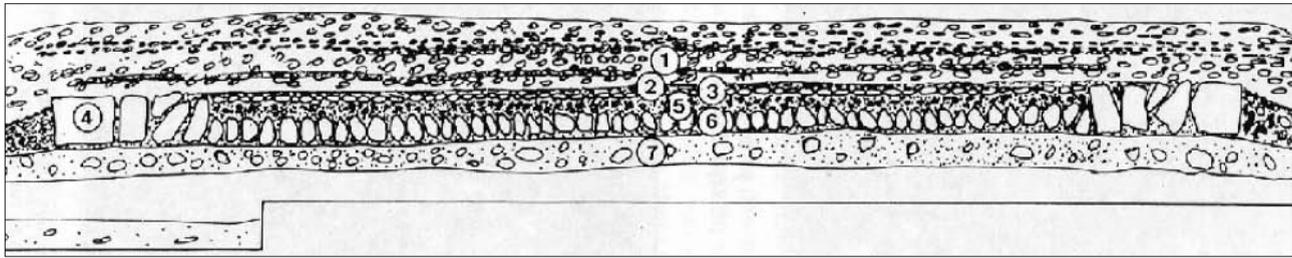


Figura 8: Sección de la calzada romana al Sur de Mérida (It. Ant. 23). (Fuente: Sillières, 1990).

Figura 9: Calzada al Sur de Mérida. Cata arqueológica (*) y giro hacia el puente sobre el Guadiana (Fuente: Sillières, 1990).



I.2.- SOBRE EL TOPÓNIMO «PLATA»

1.2.1. Su origen etimológico.

De su origen etimológico hay una extensa literatura resumida por Roldán Hervás. Sólo un breve repaso: 1ª)- La raíz última vendría del griego πλατεία (*plateia*) y πλατης (*platus*): ancho, llano; dando al latín *platea*: calle ancha, plaza pública; y *platus*: plano; 2ª)- Del latín *lata*: ancho, extenso, dilatado; 3ª)- Del árabe *al-balath* o *balata*: pavimento, calzada o camino, con primera «a» cerrada sin sonoridad, pasando de *b(a)lata* a *plata*; 4ª)- Del substrato pétreo de la calzada que solía ser de piedras blancas de cuarzo, que en kilómetros daría un aspecto más claro que el resto del terreno; 5ª)- De la expresión latina tardía *delapidata*: empedrada (GIL, 2004); y 6ª)- Recientemente Roldán, como «cauce de transporte de riquezas, en relación con el comercio de las Indias» (ROLDÁN, 2007: pags. 330-331.); En fin, elijan ustedes mismos...

Por nuestra parte (o como decía Groucho Marx: *Estos son mis principios. Si no les gustan tengo otros.*) presentamos cuatro ópticas posibles (¡uf!, ¿más?...!) y complementarias entre sí: 1ª)- Según nuestros estudios hay una relación entre *al-balath* / *balata* con *plata*; así lo vemos en la *Vía Augusta*; 2ª)- Como *balata* cabría la acepción: *camino importante*, no exclusivamente empedrado, o *camino a secas*; sería: *camino de la plata=camino del camino*; 3ª)- Pudiera haber un paralelismo en los *anglicismos* y *galicismos* en castellano, por lo que proponemos una posibilidad globalizadora: un *latinismo* al árabe, y de aquí al castellano viejo: (p)*latea*-(b)*lata*-(ba)*lata*-(b)*lata*-(p)*lata*; resultado de la convivencia de estas lenguas tantos siglos. La visión de *plata/lata*: *ancho, llano* (de ahí: *plano, plato, plataforma...*), era la de este camino, como un espacio abierto, despejado, transitable, más o menos liso; de ahí que en latín como en árabe concluyan en: *-lata*. Ambos términos los constatamos en la zona peninsular más arabizada y en relación a caminos de cierta relevancia, no obligatoriamente empedrados; y 4ª)- No iba muy descaminado el Profesor Roldán (*transporte de riquezas*), e aquí mi aportación: sea por origen latino o árabe, y una vez instaurado este topónimo en este camino, se fue perdiendo su primitiva raíz (*calzada* o *camino*), asociándose como *lugar de tránsito de riquezas*; adquiriendo otro significado y uso, fruto de la casualidad, no era más que una de las acepciones



Figura 10: Anónimo de Ravenna (s. VII). Reutilización del Eje S.-N./N.-S. (Fuente: Roldán, 1975). (Composición D. M.).

de *plata* (según la RAE: *dinero en general, riqueza*). Al respecto, y como más tarde veremos, el topónimo *Camino de la Plata* se originó en la Edad Media en este Eje, entre Sevilla y Mérida, antes del descubrimiento de América, cosa que desconocía el querido Profesor cuando habla de esta acepción (ROLDÁN, 2007: pags. 330-331). Después, en el Renacimiento, se extendió desde Cádiz hasta Salamanca. Mientras, cierta sociedad o nuevas generaciones (¡ay!, ¡juventud olvidadiza!...) fue olvidando su antiguo origen asociándolo al tránsito de riquezas venidas de *Las Indias*, desde los puertos de Cádiz pero sobre todo del de Sevilla, por Salamanca, hasta Valladolid, en donde solía estar *la Corte*. Un paralelismo serían ciertos *agiotopónimos*: *San Otero* (*cerro aislado, montículo*); de este modo, perdiendo su significado inicial se canonizaban promontorios (alguien debiera revisar el santoral...).

1.2.2. Su dispersión geográfica

Su realidad geográfica no es exclusiva de este secular corredor viario del occidente peninsular. Fuera lo encontramos aquí y allá en enclaves en donde no tenemos constancia de este metal: *arroyo, cerro, cortijo, etc. de la Plata*. También como camino, no obligatoriamente empedrado: en algunos tramos de la calzada romana de la *Vía Augusta*, o del camino entre Córdoba y Toledo, entre otros. Igualmente: en Las Islas Canarias; en algunos puntos de Hispanoamérica relacionados posiblemente con caminos precolombinos (que trataremos en su día); y en Méjico esta vez sí relacionado con su tránsito.

Pero, como ya veremos, en donde mejor se ha conservado el topónimo *plata* es vinculado a este ancestral Eje de comunicación del occidente peninsular, casi rectilínea e ininterrumpidamente desde tierras gaditanas (*camino, arroyo, cortijo... de la Plata*; Figura 3); entrada a Sevilla desde el Sur (*barriada...*) y junto a la *Puerta de Jerez* (*torre, arquillo...*); continúa por Sierra Morena hasta Mérida (como *camino...* y *Almadén de la Plata*); y hasta Salamanca (como *camino...*). Evoluciona posteriormente en época moderna hasta tierras leonesas (*cañada..., carretera...*), incluso asturianas (*fuentes de la Plata* jalonando caminos pastoriles (CONCEPCIÓN, 2007) y *autovía...*). Esta es la realidad geográfica del topónimo *plata*, relacionado en la antigüedad con la *calzada/camino real*, tramo Cádiz-Salamanca de este histórico Eje (Figura 2).

1.2.3. Un nombre para un camino: un título circunstancial surgido en el ámbito «subjetivo»

Advertir una consideración, que este camino no tuvo en época romana un nombre homogéneo que abarcara su globalidad. Sólo se le menciona por tramos en diversos *Iter* recaudatorios del *Itinerario Antonino*. Por tanto, todo intento en la actualidad de: 1º)- darle *oficialidad* con este nombre a una acotación exacta: Mérida-Astorga; 2º)- *focalizándolo* todo a un tramo romano cuando el nombre es medieval; y además 3º)- invocando a una supuesta *verdad histórica...*; no deja de ser un artificio y una incoherencia, más aún cuando este camino es el resultado de un proceso evolutivo con difícil delimitación matemática en sus extremos; y puestos así sería una *invención* Salamanca-Astorga cuando *plata* aquí no se documenta. Acaso, como hacemos aquí, sólo podemos aproximarnos: 1º)- a una realidad viaria milenaria en evolución, cuyo tronco central sería Cádiz-Astorga, mas reconociendo cierta raíz (hacia el Estrecho de Gibraltar: *cabo, torre, sierra... de la Plata*) y rama (hacia la costa asturiana: *fuentes de la Plata*); y 2º)- a una realidad toponímica surgida en un entorno más arabizado (Sevilla-Mérida) en donde se repetiría el mismo sonido y significado: *camino de la plata*-(*balata*)=*camino del camino*; que luego se extendió en el Renacimiento (Cádiz-Salamanca).

Por tanto, el topónimo *plata*, sea por un motivo u otro, no es más que una expresión popular en relación con caminos de cierta entidad, sean calzadas romanas, caminos reales o para el *tránsito de riquezas*; teniendo más vigencia como *Camino de la Plata* en el corredor geográfico que aquí tratamos. No dejamos de advertir que es un nombre medieval (¡ojo!) que pretende, desde una percepción popular, dar título a un fenómeno viario en evolución, no expresamente a una calzada, que también. Es más, en castellano, y observando el cómputo de las fuentes más antiguas, se le ha denominado más como *camino* y menos como *calzada*, fruto ésta de una visión renacentista-academicista posterior amante de lo clásico. En conclusión, entramos en el terreno de lo *subjetivo*, en donde la memoria colectiva, tras siglos de idas y venidas, intentó dar nombre a este Eje viario; mas esa denominación se quedó corta en el espacio pues este Eje trasciende en lo territorial más allá de su propio nombre. Aún así esa memoria colectiva ha seguido evolucionando, adaptándose y rebautizando con este nombre las nuevas infraestructuras de comunicación que han ido surgiendo en este mismo corredor geográfico, herederas de trazados primitivos, y no menos históricas pues responden y son reflejos de momentos y necesidades históricas surgidas en cada época; un proceso natural en el que, queramos o no, estamos *encaminados*. Sirvamos ahora el segundo plato, que aproveche...

II.- APORTACIONES DOCUMENTALES

Como ya hemos adelantado, donde más se hace presente el topónimo *plata* es en este Eje de comunicación. Sin embargo la literatura científica se ha centrado en documentos que hacen referencia a este nombre sólo al Norte del Guadiana, surgida de la *verdad establecida* Mérida-Astorga, y *focalizada* en el mundo romano; obviando un nutrido grupo de referencias cartográficas, administrativas, históricas, epistolares, etc. que, como *Camino de la Plata*, lo hacen iniciarse más al Sur, y relacionado tanto como *calzada* como *Camino Real*... más allá del corsé que se le quiere imponer. Incluso como *Vía de la Plata* lo vemos aquí en el S. XIX y a lo largo del XX en diversas publicaciones. Dicho esto creo que debemos estar abiertos a una revisión de la Historia; a nuevos documentos que como *llaves* nos abren puertas a estancias que desconocíamos. Esta actitud, liberada de dogmas, nos ayudará a tener una mayor perspectiva sobre la extensión real de este nombre.

II.1.- «CAMINO DE LA PLATA» EN EL TRAMO CÁDIZ-SEVILLA-MÉRIDA

Los documentos que aquí presentamos, 27 en total, hacen referencia al camino o calzada *de la Plata*, entre Cádiz y Salamanca, una parte de este gran Eje occiden-

tal. Su mención geográfica coincide con la suma de diversos trazados del *Itinerario Antonino*, los *Iter*: n.º: 7, 9, 23 hasta Mérida; incluyéndose un tramo del n.º 24 hasta Salamanca al mencionarse como un mismo trazado (*Figura 2*). La importancia de estos documentos es doble: 1º)- que aparecen en una amplia tipología de fuentes: administrativa, cartográfica, erudita, etc.; y, 2º)- que muchos son los más antiguos en la Historia en su género, e inéditos en la *caminería hispánica*.

Nos centraremos en documentos escritos o cartográficos antiguos que hacen referencia al *Camino de la Plata*; dejando para otro momento la cartografía moderna y la prospección arqueológica y aérea (cuando llegue mi sueldo). Los presentamos ordenados cronológicamente:

1.- Año 1340-1350: *Libro de la Montería, de Alfonso XI.*

Es la primera fuente geográfica que conocemos como *Camino de la Plata*, no sólo en este Eje de comunicación, sino en toda la Historia. Es inédito en los foros dedicados a la *caminería*¹⁵.

Gracias a los gustos cinegéticos de Alfonso XI (Salamanca 1312 - Gibraltar 1350), rey de Castilla y León que tomó Algeciras en 1344, se redactó entre 1340 a 1350 el *Libro de la Montería* (VALVERDE, 2009). En esta obra se da a conocer los lugares para la caza en un amplio territorio peninsular, continuando la tradición de su bisabuelo Alfonso X *el Sabio*. En gran parte fue escrito durante los viajes del Rey, pues era costumbre aprovechar esta circunstancia para la práctica cinegética, lo que nos informa de su paso por este camino hacia el Sur, y de su faceta como *Camino Real*. Por otro lado este libro puede estar inspirado en otro anterior de Alfonso X (VALVERDE, 2009: pag. 19), en el siglo XIII, por lo que este topónimo aquí pudiera haber sido utilizado ya un siglo antes. En el Libro III, Capítulo XXIV: «*De los montes de [la] tierra de Sevilla, et de Niebla et de Gibraleon*», menciona este camino al Norte de la actual población de Castilblanco de los Arroyos (VALVERDE, 2009, pag. 1.152, 1.197 y mapa 1.192). El texto dice así:

«*La Dehesa de Castriel Blanco es buen monte de puerco en invierno. Et son las vocerías la una desde (...): et la otra en el camino de la Plata.*»

Es un siglo y medio anterior al texto del sabio Nebrija (NEBRIJA, 1510/COSTAS, 1981), que junto con Colón fuera considerado el primero en mencionar este nombre (aunque en latín: *argentea*); y muy anterior también al resto de fuentes que maneja el Profesor Roldán (ROLDÁN, 1971) a la hora de hacer partir este camino en Mérida. Esto nos da pie a pensar que fuera al Sur del Guadiana, en el alfoz sevillano, más arabizado, en donde se pudiera haber dado el salto *balata-plata*.

2.- Año 1370/1408: *Papeles del Mayordomazgo* (Archivo Municipal de Sevilla). Repoblación de Almadén.

Es la primera fuente administrativa y segunda geográfica de la Historia en donde aparece *Camino de la Plata* (y ya van dos) antes de Nebrija. Sorprende que esta información facilitada por el ilustre arabista Félix Hernández Jiménez y por Francisco Collantes de Terán, hace ya unas décadas (HERNÁNDEZ, 1961: pág. 96; COLLANTES, 1972: pag. 234), no haya trascendido lo suficiente.

Este documento lo encontramos en el Archivo Municipal de Sevilla, en los *Papeles de Mayordomazgo*. Es una carta de franqueza firmada en Sevilla el 5 de Diciembre de 1370 y confirmada en 5 de Mayo de 1408 por el Consejo de Sevilla a favor de Almadén (hoy *de la Plata*), para frenar su despoblación y que sirviera en la protección de los viajeros que iban y venían por este camino a la ciudad sevillana, en un terreno abrupto lleno de acechanzas. El texto de 1408, suponemos copia del de 1370, dice así según transcripción de Hernández:

«E por quanto el dicho cumple mucho a nuestro seruiçio ser bien poblado por que estan en guarda de los que van y vienen a esta çibdad por el **camino de la plata** (...) aqui fasemos les merced para siempre jamas que sean francos todos los que y en el dicho lugar del **almaden** agora moran o moraren (...)

Hemos ido al Archivo Municipal de Sevilla para traerlos aquí (entusiasmados) el documento original. Creo que es el primer manuscrito que se conserva en la Historia en donde viene: *Camino de la Plata*; y con bella caligrafía (Figura 11).

Precisamente en el término de la actual Almadén de la Plata, población que toma este apelativo al menos en el siglo XVII como más tarde veremos, es en donde se viene situando la «mansio»: «Mons Mariorum»; entre *Itálica* y *Emérita Augusta*, citada por el *Itinerario Antonino*. Aquí existen a su vez canteras de mármol romanas (CANTO, 1978).

Por otro lado advertir que existe otra carta anterior, firmada el 5 de enero de 1280, dada por el Consejo de Sevilla en donde Alfonso X confirma a los habitantes de Real (actual *de la Jara*, al Norte de Almadén de la Plata) para que se les eximiera de toda clase de servicios e impuestos por la ayuda que prestaban a los que viajaban por aquí a Sevilla (HERNÁNDEZ, 1961: pag. 96-97; COLLANTES, 1972: pag. 234; y GONZÁLEZ, 2001: pag. 26, 106-107). No hemos podido confirmar aquí este nombre (aunque González lo menciona como título de la misma); aún así demuestra la importancia de este trazado como el principal desde Sevilla en el s. XIII.

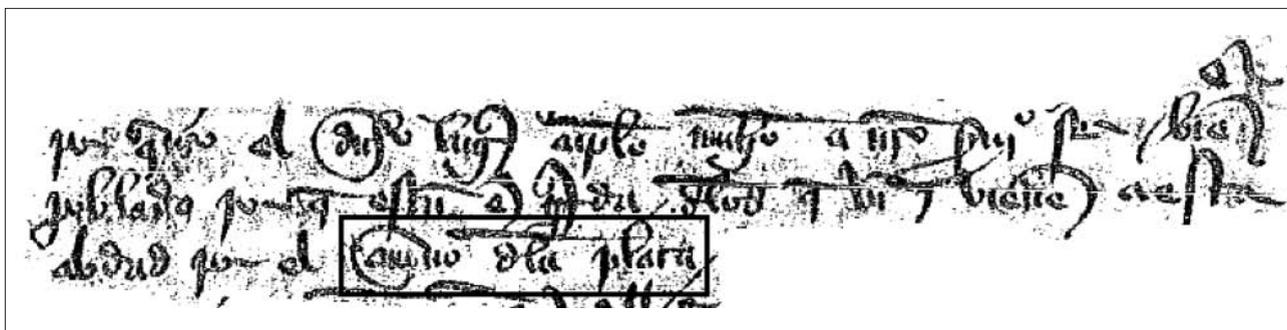
3.- Año 1504: Carta de Cristóbal Colón a su hijo Diego.

Este documento es la primera fuente epistolar privada en donde aparece referido este camino con el nombre: *Plata*. Resulta que tras el cuarto y último viaje de Cristóbal Colón a *las Indias*, regresa desde las *Antillas Mayores* hasta el puerto de Sevilla. Muy enfermo, quiere viajar a la Corte, en Segovia, en donde estaba el Rey Fernando (DÍAZ-TRECHUELO, L., 2006: 163, 167), solicitando al Cabildo catedralicio sevillano la *litera de un muerto* (ROSELLY, 1863: pag. 329), a modo de *andas* o silla llevada a hombros, que sirvió para traer los restos del último arzobispo sevillano (había que verlo, todo un *Almirante de la Mar Océana* dentro de un nicho andante; no somos nadie...). De su viaje informa a su hijo Diego en una carta firmada en Sevilla el 28 de de noviembre de 1504, bajo el título: «A muy caro fijo D. Diego Colón.-En la Corte» (VV.AA., 1892: pag. 392). El texto dice así:

«Si me escribes vayan las cartas á Luis de Soria, porque me las envíe al camino donde yo fuere: porque si voy en *andas* será creo por **la Plata**.»

Figura. 11: Primer manuscrito que conocemos y segundo documento en la Historia en donde aparece «Camino de la Plata».

Texto de 1408, copia otro de 1370 sobre la repoblación de la actual Almadén de la Plata. *Papeles de Mayordomazgo*. Archivo Municipal de Sevilla. Lectura: «(...) E / por quanto el dicho lugar cumple mucho a nuestro seruiçio ser bien / poblado por que estan en guarda de los que van y vienen a esta / çibdad por el **camino de la plata** (...)



Se desprende que Colón dudaba por qué camino subir, pues tenía otras alternativas: por Guadalcanal y Guadalupe, que utilizara en otra ocasión, más abrupto; o por Córdoba y Toledo, frecuentado en aquella época. Al final, no es hasta el mes de mayo del siguiente año cuando parte en dirección a *la Corte* desde Sevilla. Nuestro camino ya era conocido en el territorio hispalense con esta denominación, al menos un siglo y medio antes; siendo además el oficial desde Sevilla en esta época (HERNÁNDEZ, 1961: pag. 95-102). Por aquí llegaría seguramente a Plasencia, donde se desviaría hasta Ávila y Segovia.

Si bien esta carta se ha querido ver en algunos foros como desde Mérida (siguiendo la estela de Nebrija), lo damos como inédito pues interpretamos que Colón se refiere a todo su recorrido desde Sevilla, como sería lógico, ya que es de donde parte; distando Mérida 200 kilómetros, y que los documentos anteriores nos avalan el uso de este nombre para este principal camino desde Sevilla.

Hay en esta fuente un dato importante: la visión de un trazado continuo, de Sur a Norte de Mérida; siendo el primer documento donde se menciona un trazado unitario con el topónimo *Plata*.

4.- Año 1518: Noticia del viaje del Factor de la Casa de Contratación de Sevilla en los preparativos de la expedición de Magallanes.

El navegante portugués Fernando de Magallanes, agraviado por el rey de Portugal en sus empeños expedicionarios, y acompañado por el astrónomo Rui Falero, llega a Sevilla el 20 de Octubre de 1517 para ofrecer un negocio al Rey Carlos I: el descubrir una ruta comercial hacia las Islas de las Malucas por el Este, gracias a los descubrimientos de Colón. Convince al *factor* de la *Casa de Contratación*, Juan de Aranda, encargado de las recaudaciones y tributos relacionados con la Corona en las *Indias*, a que intervenga ante el Rey para la financiación. Como la *Corte* se encontraba en Valladolid parten de Sevilla el 20 de enero de 1518. Él y Falero marchan por otros motivos hacia Toledo por Escalona. Mientras el Factor, Juan de Aranda, lo hace más directo por el *Camino de la Plata* desde Sevilla. Los tres quedan en unirse en Medina del Campo para entrar juntos en Valladolid. Después el Factor recibe una carta de *la Corte* que le hizo unirse con el resto.

Este episodio nos lo narra Martín Fernández de Navarrete (1765-1844), *Alférez de Fragata* de la Armada española. Su mala salud le hizo dedicarse a la historia marítima, siendo comisionado por el Ministerio de Marina para tal fin, abriéndole las puertas a los archivos, cartas, diarios, etc. de múltiples expedicionarios, plasmándolo en su obra: *Colección de los Viajes y Descubrimientos* (FERNANDEZ, 1825: pag. XXXV). La mención en sus páginas de nuestro camino en boca de los protagonistas, cuyas cartas y diarios manejaba, nos ofrece bastante confianza. Esto es lo que nos narra:

«(...) *Propúsoles después* [el «factor»] *hacer el viage en su compañía, pero Falero dijo que no, porque ellos [Magallanes y Falero] habian de ir por Toledo y él iba por el camino de la Plata; y solo convinieron en esperarse en Medina del Campo para pasar unidos á Valladolid.*»

El 16 de Agosto de ese mismo año ya estaban en Sevilla con los permisos y apoyos financieros; partiendo el 10 de Agosto del año siguiente de 1519 de la ciudad hispalense para dar la vuelta al mundo.

Tenemos, tras Colón, el segundo documento en donde, desde Sevilla, se nos presenta un camino unitario, de Sur a Norte de Mérida, bajo un mismo nombre; y como *camino a la Corte* en Valladolid.

5.- Año 1577: Carta privada desde Méjico a un vecino de Calzadilla de los Barros (Badajoz).

El siglo XVI supuso, tras el descubrimiento de América, una diáspora hacia el *Nuevo Mundo*. Algunos que encontraron acomodo escribían a sus familiares animándoles a que cruzaran *el charco*. En este contexto fue escrita la carta que aquí presentamos, firmada el 6 de Octubre de 1577 por un tal Bartolomé Pérez Guillermo desde «*Çinapequaro*» (Zinapécuaro, Sur de Méjico capital), «*teniente de su majestad de este pueblo*», a su sobrino Grigorio Sánchez Moscoso residente en «*cal Cadilla*» o «*Calçadilla*» (Calzadilla de los Barros, Sur de Mérida, Badajoz) animándole a instalarse en aquella tierra próspera (en contestación a otra de su sobrino que le mostró cierto interés en verlo). Esta carta fue rescatada por el sabio del s. XVI Enrique Otte Sander (OTTE, 1985: pag. 33). Una epístola emotiva en donde las haya, teniendo en cuenta aquellos años en donde un océano por medio tanto separaba de seres queridos y *patria chica*. Así se despide de su sobrino el *emigrante* extremeño:

«(...) *A los señores mis hermanos y a los señores primos y parientes beso las manos, y les suplico me escriban con vuestra merced. (...)*

*Besa las manos a vuestra merced su tío,
Bartolomé Pérez Guillermo.*

(Al muy magnífico señor Grigorio Sánchez de Moscoso, en España, en Extremadura, en cal Cadilla, que es en el camino que va de Sevilla a la corte, que se dize el camino de la plata).»

Esta carta es interesante al confirmar la vigencia de este camino como el oficial para viajar desde Sevilla a *la Corte*, que solía estar en Valladolid, y que ya en esta fecha se encontraba en Madrid tras su traslado en 1560; siguiéndose por Mérida y Trujillo.



Figura 12: Mapa «Hispalensis Conventvs Delineatio», de Jerónimo de Chaves. Año 1579. Pertenece al atlas: «Theatrum Orbis Terrarum», de A. Ortelius.



Figura 13: Detalle del Mapa: «Hispalensis Conventvs Delineatio», de Jerónimo de Chaves. Año 1579. Primer documento cartográfico de la Historia en donde se representa al «Camino de la Plata».

6.- Año 1579: Mapa *Hispalensis Conventvs Delineatio*, de Jerónimo de Chaves; incluido en *Theatrum Orbis Terrarum*, de A. Ortelius.

Presentamos aquí la primera representación cartográfica que conocemos en la Historia donde figura plasmado el topónimo **Camino de la Plata**; y, por tanto, de gran importancia pues es la primera en este Eje de comunicación. Este documento es inédito en relación a los estudios dedicados a este camino.

Es un mapa de la zona occidental de la actual Andalucía, en donde se representa el antiguo Reino de Sevilla, bajo el cariz renacentista: *Hispalensis Conventvs Delineatio* (Figuras. 12 y 13). Está firmado por *Hieronymo de Chiaves* (Jerónimo de Chaves, Sevilla, 1523-1574). En la órbita de la escuela flamenca, con una gran tradición cartográfica, está editado en Amberes en 1579. Sus medidas son: 354 x 464 mm. Su escala aproximada es de 1 : 600.000. Teniendo en cuenta la fecha de defunción de su autor, tuvo que estar finalizado antes de 1574 (PLEGUEZUELO&OLIVIER, 2002).

Este mapa pertenecía a la obra magna de Abraham Oertel (1527-1598; Ortelius en latín, Ortelio en castellano) *Theatrum Orbis Terrarum* (*Teatro de la Tierra Universal*), por orden de Felipe II, con múltiples reediciones y adiciones entre 1570 (53 mapas) y 1603 (119), y hasta 1609. Se editó en latín, alemán, francés, neerlandés, italiano, español e inglés. Recopilaba las mejores cartografías de la época, con un orden homogéneo, considerado el *primer Atlas de la Historia*. En la primera edición de Oertel en la que se incluyó este mapa (1580), fue a su vez éste de Chaves el *primer mapa regional*, ya que la escuela andaluza de cartografía fue durante la mayor parte del siglo XVI el centro cartográfico de Europa (CORTÉS&PEÑÁLVER, 2010: Pág. 213), dado las expediciones desde los puertos: hispalense, onubense y gaditano; hacia el orbe terráqueo.

El sevillano Jerónimo de Chaves fue cosmógrafo, cartógrafo y matemático, entre otras doctas aficiones, un *lumbreras* de la época. En 1522 la *Casa de Contratación* de Sevilla, también centro de enseñanza de la náutica fundada por los Reyes Católicos en 1503, creó la *Cátedra de Cosmografía* de la que Jerónimo fue su primer catedrático. Intelectual y científico de la época, realizó varios mapas de América, y su *Chronographia o repertorio de los tiempos*, sobre astrología, cosmografía y geografía (TORRES, 2005: Pág. 213-214).

El mapa *Hispalensis Conventvs Delineatio*¹⁶ posee un gran valor al ser uno de los pioneros en representar los relieves de las montañas de forma abatida frente al espectador, dando sensación de perspectiva. La estampación del topónimo *Camino de la Plata* se representa de forma semivertical, buscando cierta horizontalidad para su fácil lectura. Lo vemos junto a la actual población de Castilblanco de los Arroyos (como ya lo hizo Alfonso XI), y entre ésta y Almadén, hoy *de la Plata* como ya veremos.

Chaves, como hispalense, tuvo que conocer de primera mano este camino, y como buen cartógrafo no dudó en plasmarlo en uno de los mapas más hermosos en la historia cartográfica de Europa, y a la vez innovadora en su sensación de relieve. El hecho de mencionar este camino, el único representado con su nombre en todo el mapa, nos lleva a pensar la importancia que en el siglo XVI tenía como: vía principal hacia tierras norteñas; *camino a la Corte*; y a Salamanca y a su Universidad, con una gran relación con los nuevos descubrimientos a través del puerto sevillano. Ello nos induce a pensar que el representar este camino, por iniciativa de una persona tan culta y a la vez relacionada con la *Casa de la Contratación*, fuera una respuesta psicológica de su autor al representar una vía que comunicaba con centros culturales y de poder, por lo que se podría hablar aquí de cierta visión como un trazado íntegro, de Sur a Norte, con un mismo nombre: *Camino de la Plata*; truncado por los límites geográficos-administrativos de este bello mapa.

Una interesante observación, en este mapa vemos la representación de otro camino, aunque sin nombre, desde Cádiz, por el *puente romano* de Alcantarilla, de Augusto (CORZO&TOSCANO, 1992: pag. 97-99), hasta Sevilla, en este mismo Eje viario, mencionado en otros documentos como *Camino de la Plata* en este tramo. Coincidió más o menos con parte de la *Vía Augusta*, junto con hitos geográficos con este nombre (Figura 3). De algún modo se refleja en este mapa, con exclusividad, con trazado y nombre, este Eje de forma ininterrumpida desde Cádiz, por Sevilla y Sierra Morena hasta tierras meridionales de la Orden de Santiago, con la que limitaba el antiguo Reino de Sevilla; hoy frontera entre Andalucía y Extremadura al Norte de Real de la Jara, por donde sigue pasando el aún conocido *Camino de la Plata*, con dos castillos aquí controlando su recorrido.

7.- Año 1587: Mapa de *Andalusía*, del Atlas de bolsillo de Abraham Ortelius.

Es el segundo mapa que aquí presentamos en donde aparece nuestro camino. La fama que adquirió aquel *Theatrum Orbis Terrarum* de A. Ortelius, con diversas reediciones, se tradujo en copias diversas como este *atlas de bolsillo* en edición latina del propio Ortelius, publicada en Amberes en 1587. Semejante a la edición de 1579 del hispalense Chaves, se presenta la zona occidental de *Andalvzia*, figurando semiverticalmente el **Camino de la Plata** al Norte de Sevilla. Sus medidas son: 7'3 x 10'1 cm. (Figura 14). Mantiene cierta coloración, con bella presencia. Creemos que de la Andalucía de Ortelius se publicó una serie en Amberes en 1601 (que no hemos podido localizar) por Ambrosio y Fernández Arsenio (hermanos y asistentes de Frans Hogenbug). El mapa que aquí representamos es de coleccionista.

8.- Año 1591/1598: *Historia de la Ciudad de Cádiz, de Agustín de Horozco.*

Primera fuente erudita, también en mencionar el *Camino de la Plata* como un cuerpo íntegro, de Sur a Norte de Mérida, y como «*principal via*» entre tierras gaditanas y leonesas. A partir de los siglos XVI y XVII era empresa común resaltar los triunfos locales con una (*supuesta*) historia de la urbe, para orgullo de sus vecinos. Así surgió la obra de Agustín de Horozco, criado del Rey Felipe II, obra manuscrita cuya primera edición titulada *Historia de Cádiz* la escribió en 1591, redactándola de nuevo en 1598 bajo el título *Historia de la ciudad de Cádiz* que es la que aquí reproducimos. Siglos después esta última llegó a manos del gran bibliófilo extremeño Bartolomé José Gallardo, publicándose por primera vez por el Ayuntamiento gaditano en 1845. Describe las vías romanas que partían de Cádiz, mencionando dos itinerarios coincidentes, el principal que es nuestro Eje de comunicación desde Cádiz hasta tierras leonesas, para luego torcer en dirección a Roma por Francia, cuyo rastro lo podemos encontrar en el *Itinerario Antonino*; y la otra hacia Córdoba (HOROZCO, 1845: pag. 62). Lo describe así:

«El uno de los dos era el camino que comúnmente llaman arracife, que dende esta ciudad iba a Roma, para facilitar la comunicación de la una a la otra. Dende esta ciudad guiaba el arracife a la de Sevilla, de allí á la grande Mérida, a ciudad Rodrigo i Salamanca, por el camino que llamamos **de la Plata**, hasta Leon, de adonde, atravesando la Francia, llegaba a Roma.

Esta era su principal via, pero salian otros diversos arracifes que guiaban dende esta ciudad a la de Córdoba, a Ecija i otras fortalezas i ciudades (...)»

Aunque no queda muy claro, entendemos que bajo el nombre *Camino de la Plata* se refiere básicamente al tramo Sevilla-Salamanca (si no acaso de Cádiz mismo, como un siglo después se verá) al decir: «*de allí*» refiriéndose a Sevilla y terminando «*i Salamanca*», para a continuación dar el nombre (y sin precisar si a Ciudad Rodrigo es alternativa). Sea como fuere, es de los primeros documentos (aparte de la visión del *Itinerario Antonino* y el *Anónimo de Rávena*) en donde se describe de una forma unitaria a este Eje entre tierras gaditanas hasta las salmantinas y leonesas; destacando la frase: «*Esta era su principal via*». El otro camino en dirección a Córdoba y Écija, que lo presenta en un segundo plano, no es más que la *Vía Augusta*, que la hace de algún modo arrancar de nuestro Eje viario.

9.- Año 1602: *Mapa de Andaluzia, en Tabularum Geographiarum Contractarum, de Petrus Bertius.*

Mostramos aquí un tercer mapa repitiendo el mismo espacio geográfico que los anteriores. Sus dimensiones incluido los márgenes son: 18'5 x 12'5 cm. Es

de otro autor, con una bella factura y vivos colores pintados a mano. Introduce algunos cambios, como la representación del nombre **Camino de la Plata** en horizontal, sobre Castilblanco (*Figura 15*). Fue grabada por Pieter Van den Keere (1571-1646; en latín Petrus Kaerius) grabador y cartógrafo. La plancha proviene del artista, cartógrafo y grabador Jodocus Hondius (1563-1612), cuñado y maestro de Keere, autor de los primeros mapas del Nuevo Mundo y uno de los impulsores de Amsterdam como capital de la cartografía europea. Este mapa pertenece a la obra escrita de Petrus Bertius (1565-1629): *Tabularum Geographiarum Contractarum*, publicada en Amsterdam en 1602, con reediciones hasta 1618. Bertius fue historiador y cartógrafo, y sus escritos solían introducir a los mapas; en este caso un texto en latín bajo el título *Descriptio Andalusiae* en donde resume la historia del territorio y zonas próximas. El mapa que aquí representamos es de coleccionista.

10.- Año 1604: *Mapa de Andalusía, de A. Ortelius. Edición alemana de J. Keerburgen.*

Cuarto mapa en donde aparece el **Camino de la Plata**, en posición semivertical al Norte de Sevilla. Siguiendo la estela de ediciones anteriores, nos encontramos con este mapa en miniatura de Abraham Ortelius perteneciente a una edición alemana de bolsillo, y publicado en Frankfurt por el editor Johann Keerburgen. Mide 9 x 12 cm. (*Figura 16*). Es prácticamente una copia de la edición de bolsillo de 1587, aunque enriquecido en información en grados de longitud y latitud que lo enmarcan. A diferencia del suyo de bolsillo anterior es en blanco y negro, perdiendo la alegría del color. El mapa que aquí representamos es de coleccionista.

11.- Año 1606: *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V, de Prudencio de Sandoval.*

Interesante documento que narra los viajes del infatigable Rey Fernando, que en este momento ejercía como regente de Castilla puesto que Isabel había muerto y su hija Doña Juana digamos que estaba indispuesta. Esta noticia de su viaje desde Sevilla hasta Salamanca y Valladolid, entre 1508 y 1509, la recoge Prudencio de Sandoval (Valladolid 1553-Pamplona 1620), obispo de Tuy y Pamplona, e historiador; referente para historiadores de aquella época. Reproducimos aquí un fragmento de su *Historia* (SANDOVAL, 1634: Libro I, págs. 20-21):

«Contento vivía el Rey Don Fernando porque la reina Germana su muger, estava preñada, y tenia grandes esperanças de un hijo, con quien las Coronas de Aragón se pudiesen apartar de Castilla. Bolvió el Rey del Andaluzia, por el **camino de la plata**, Alva, Salamanca, Medina del Campo, y entró en Valladolid por el mes de Hebrero. Passò a Arcos,

y traxó a la Reyna su hija a Tordesillas, donde quedó de allí adelante, hasta la muerte.»

Vemos una vez más al «camino de la plata» como el principal entre Sevilla y Salamanca, con trazado y nombre íntegro, a excepción del desvío a Alba de Tormes antes de entrar en Salamanca, para luego torcer a Valladolid donde solía estar *la Corte*. En segundo lugar advertir su carácter de *Camino Real* antes, durante y después del viaje del Rey Fernando (HERNÁNDEZ, 1961; págs. 95-104).

12.- Año 1608: *Descripcion é Historia general de la provincia de Extremadura, de Fco. de Coria*

Gracias a la gran labor del bibliófilo y liberal extremeño, Bartolomé José Gallardo (1776-1852), que fuera Bibliotecario de la Universidad de Salamanca y de la del Consejo de Diputados, nos ha llegado noticias de este libro: *Descripción é Historia general de la provincia de Extremadura*, de Francisco de Coria, editado en Sevilla el 20 de Enero de 1608, y citado en su obra: *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos* (GALLARDO, 1866: 574-578). También lo recoge el gran estudioso extremeño Vicente Barrantes (1829-1898) (BARRANTES, 1877), y Arcadio Guerra de una *copia fotográfica* de un manuscrito de finales del s. XIX o principios del XX (GUERRA, 1978). Poco sabemos del autor: «es de Coria de la provincia de San Gabriel de Descalzos de San Francisco», como reza la portada. La referencia de Gallardo es la que mejor reproduce su texto, cuyo original lo tuvo que tener en sus manos, dice así:

Cap. XV. Trata de la **Calzada Real** que atraviesa por Extremadura, que por otro nombre es dicho **camino de la Plata**. (...).

Calzada de la plata. Atraviesa visiblemente desde Salamanca por Mérida á Sevilla.»

Entrado el siglo XVII continúa la visión de un mismo camino-calzada, entre Salamanca y Sevilla, de un lado a otro de Mérida. Destacar los diversos nombres que se utilizan aquí: *Calzada Real*, *camino de la Plata* y *Calzada de la plata*. Apuntemos dos cosas: 1ª)- Cómo, en un mismo texto, encontramos el paso de lo que es un *camino real* a *calzada* por ese gusto de lo clásico, siguiendo a Nebrija. Esto tiene su importancia: es un claro ejemplo de la evolución psicológica en la *percepción subjetiva* de este itinerario, asociando dos visiones o realidades (*Camino Real/Calzada Romana*) con un mismo topónimo: *Plata*; visión que se fue decantando por lo puramente *romano* de esta vía de comunicación, hasta anular el uso de su nombre referente a su amplio trazado como *camino real*; y 2ª)- «Atraviesa visiblemente (...) por Mérida»: efectivamente, la loma de esta *calzada* (y *camino real*) es visible al Norte y al Sur de Mérida (*Figuras 7-9*); a la vez que nos muestra un trazado único (*calzada/camino*) con el nombre: *de*

la Plata; ente Salamanca y Sevilla, siendo Mérida *lugar de paso* de la vía, no *arranque*.

13.- Año 1616/1621: *Mapa de Andaluzia, de Petrus Bertius-J. Hondius II /Paulus Merula*.

Traemos aquí un quinto mapa en donde reluce nuestro **Camino de la Plata** (*Figura 17*). Está en dos ediciones diferentes: la de Petrus Bertius y Jodocus Hondius II (1594-1629; hijo), publicada en Amsterdam en 1616 (copia modificada, y en blanco y negro del mapa suyo de 1602), posiblemente grabada por Salomon Rogiers, perteneciente a la obra *Tabularum Geographiarum Contractarum* (reedición modificada: 1616 hasta 1618); y, por otro lado, en una edición de Paulus Merula (1588-1607), en su obra: *Cosmographiae Generalis libri tres : Geographiae particulares libri quatuor : quibus Europa in genere, speciatim Hispania, Gallia, Italia describuntur*, publicada también en Amsterdam en 1621. Sigue el patrón de los anteriores mapas. Copia dos fórmulas: la posición del nombre de *Andaluzia* en la esquina superior derecha, más la horizontalidad de *Camino de la Plata* del mapa de 1602, de Bertius/ Hondius (*Figura 15*); y el añadido enmarcarlo con los grados de longitud y latitud del mapa de 1604, de Ortelius, aunque no coincidentes en sus grados (*Figura 16*). Mide sin márgenes 13'6 x 9'6 cm. (edición francesa de 1616). Era común todo este tipo de copias cartográficas en aquella época (como los plagios modernos; en fin, nada nuevo bajo el sol...). El mapa que aquí representamos es de coleccionista.

14.- Año 1631: *Restauración de la antigua abundancia de España...*, de M. Caxa de Leruela.

Este libro tiene como subtítulo: *o Prestantissimo unico y facil reparo de su carestia presente*. Su autor, Miguel Caxa (Caja) de Leruela (1570-1631), fue magistrado y economista, preocupado por analizar las carestías y soluciones para un reino en crisis. No era historiador pero sí culto en sus conocimientos, adquiridos en la Universidad de Alcalá de Henares. Como *Alcalde Mayor de la Mesta* pudo tener información directa de nuestro camino. Reproducimos el texto de la edición de 1713, ya que tuvo varias reimpresiones al ser obra adelantada a su tiempo por adentrarse en los motivos de la maltrecha economía hispana (mala planificación que hoy perdura...). En el Capítulo V (CAXA, 1713; pag. 276) nos dice:

«Y particularmente quando estos Reynos fueron Indias de la Monarchia Romana, los Montes eran tan bravos, que para penetrarlos fue necesario abrir caminos, y calçadas, como se vè por aquella famosa de Argamasa sempiterna, que llaman el **camino de la Plata**, que passa por Salamanca, y dizen sale desde Francia, y và recto á Merida, y à Sevilla, fabrica ilustre de la Romana sobervia, e ejemplar ilustrissimo del zelo publico de aquella gente, (...).»



Figura 14: Mapa de «Andalusía», del Atlas de bolsillo de Abraham Ortelius. Año 1587.

Hemos dicho que no es una obra histórica, por lo que *ha oído campanas* cuando relaciona nuestro camino como originaria de Francia (algo adelanta Horozco en su *Historia de Cádiz*, 1591/1598). Tres cuestiones que quisiéramos resaltar: 1ª)- La visión unitaria de este fenómeno viario a un lado y a otro de Mérida en su tramo Salamanca-Sevilla (más aún cuando él está relacionado con la Mesta, coincidiendo en su traza varias vías pecuarias hasta el Sur del Guadiana); 2ª)- El nombrar a todo el recorrido Salamanca-Sevilla como: «camino de la Plata»; y 3ª)- El asociarlo todo, traza y nombre, a la calzada romana, visión que se origina en el gusto a lo clásico, y sobre todo por celos, comparando un sistema público efectivo y una España desorganizada (pura envidia...). Advertir su visión espacial-direccional: «y va recto»; de Salamanca a Sevilla.

15.- Año 1633: *Historia de la Ciudad de Mérida*, de Bernabé Moreno de Vargas.

Bernabé Moreno de Vargas (Mérida, 1576-1648) se licenció en leyes en Salamanca. Tras la muerte de su padre, toma posesión de *Mayorazgo* y de *Regidor perpetuo* del Ayuntamiento por sucesión hereditaria (un caso más de nepotismo...). Desde su atala-

Figura 15: Mapa de «Andalusia», en «Tabularum Geographiarum Contractarum», de P. Bertius. Año 1602.



ya, y como amantísimo de su *patria chica*, recopiló todo lo acontecido en Mérida hasta sus días, dando a luz su: *Historia de la Ciudad de Mérida*; reeditada recientemente. Conocido libro en ámbitos científicos lo presentamos, sorprendentemente, como inédito en relación a la mención que hace al tramo Sur de este Eje de comunicación con el nombre de «Camino de la Plata». Fue además de los primeros en describir las calzadas romanas que confluían en *Emérita Augusta*, tomando el *Itinerario Antonino*. Fruto de su tiempo se deja seducir por historias fantasiosas (ciudad fundada por Túbal nada menos...); deslices perdonables si vemos la cantidad de información que aporta, y con interesantes cuestiones hoy a debate: una Mérida anterior a Augusto con una *vía militar* de origen *consular*; y una extensa *calzada* y *Camino de la Plata*, en donde Mérida era sólo ciudad-puente. Sobre ambas cuestiones, en el Capítulo II: *De la antigüedad y fundación de la ciudad de Mérida y naciones que en ella poblaron antes de los romanos* (MORENO, 1992: pag. 40); nos dice:

«Favorecen mucho esta verdad dos consideraciones tan fuertes como ciertas, y es, que algunos años antes que Mérida fuese colonia de romanos, ya estaba hecha la calzada, y *vía militar*, que ahora llaman **Camino de la Plata**, según se dirá más adelante. Y pues ésta pasaba por Mérida, como hoy se ve, necesariamente había emprendido hacer obra tan maravillosa como es la calzada que sale desde Cádiz y va a dar a Salamanca y a Zaragoza, no había de faltar en hacer puentes en los ríos que se atravesasen.»

Volvemos con la visión, subjetiva y física, de un mismo Eje viario a lo largo del occidente peninsular que «pasaba por Mérida», al menos desde Cádiz hasta Salamanca, aunque luego él se desvía a la altura del Duero a *Caesar Augusta* (Zaragoza) al hacer una lectura íntegra del *iter* n.º 24 del *Itinerario Antonino*. Es decir, *Emérita* no como «*arranque*» del *Camino de la Plata*, sino como «*consecuencia*» de un estratégico vado. Destacar un revelador comentario sobre sus restos: «pasaba por Mérida, como hoy se ve»; en referencia a los de su traza Norte y Sur que hoy se pueden seguir (*Figuras 7-9*).

Incide sobre lo mismo en el Capítulo VII. En el siguiente: *Sobre las Calzadas y Vías Militares de Mérida*; se centra en el *Itinerario Antonino* cometiendo algunos errores como el hacer partir el *Iter* n.º 23 en los *Ojos del Guadiana*, en su nacimiento, cuando es desde la desembocadura. Esto le lleva de algún modo a restar importancia a nuestro tramo centrándose en el *Iter* n.º 10 *Item ab Hispali Emerita*, que aparentando ser más directo por el título, da un rodeo en zig-zag por la ciudad de *Astigi* (Écija, Córdoba). Eso le hace bautizar con este topónimo a todo este *Iter* (aunque en pocas fuentes así rece en algún tramo extremeño). Éste empalma con nuestro n.º 23 (que es más directo) seguramente en el entorno de Los Santos de Maimona, a

unos 50 km. al Sur de Mérida (ARIAS, 1967; MUÑOZ, 1991). En resumen, cuando habla del *Iter* n.º 10 en realidad describe los restos de nuestro *Iter* n.º 23 a la salida de Mérida. En la pag. 71 dice así:

«(...) viene a Sevilla desde Cádiz y entra en Mérida por la puente de Guadiana y es la que Antonio de Librija dice haber hecho el cónsul Publio Licinio Craso, que ahora llaman **Camino de la Plata**, juntándola con la que viene de Salamanca a Mérida, que sale de Zaragoza (...).»

Vemos cómo cita a Nebrija que suele aparecer en múltiples obras, aún así Bernabé recoge el topónimo más al Sur. Con respecto a la Mérida preaugustal y *vía consular* que se refiere, hoy en día cada vez van existiendo más evidencias prerromanas en el entorno de este vado. Sobre este tema considerar el trabajo de la Profesora Alicia Canto (CANTO, 1990 y 2005) y el papel que jugó Julio César, y no Augusto, en la fundación de esta ciudad junto a este estratégico vado. Después Bernabé continúa diciendo lo mismo al tratar de la n.º 24, aventurando dar una explicación del origen del nombre en la pag. 73:

«(...) y es el que comúnmente se llama **Camino de la Plata**, juntándose en Mérida con el que viene de Sevilla, y quizá tomó este nombre por la mucha plata que en su fábrica se gastaría.»

Vemos aquí el olvido de su significado original por el de *tránsito de riquezas*. Por tanto, ya desde la antigüedad, junto con otros autores, los ojos de una persona que estaba a *pié de obra* tenía una visión íntegra de su recorrido, a un lado y a otro de Mérida, en donde se acompañan restos y nombre al unísono.

16.- Año 1634: Soneto *Laméntase Manzanares de tener un gran puente, de Lope de Vega*.

Es la primera mención literaria en donde aparece el nombre de este camino, concretamente en un soneto humorístico (cosa que me emociona, pues el que suscribe es aficionado a la pluma y tiene dedicado un librito de sonetos a este bello camino: MUÑOZ, 2004). Sabemos de la intensa vida de Lope de Vega (1562-1635) y de su estancia en la bulliciosa ciudad de Sevilla. En sus últimos años fue autor de una obra recopilatoria que firma bajo pseudónimo: *Rimas divinas y humanas del Maestro Tomé de Burguillos*. En ella se recogen una serie de poemas sueltos que no llegó a publicar con anterioridad. Estaban muchos de ellos relacionados con una justa poética llamada *Gatomaquia*, de tono humorístico (LOPE, MANUEL&CAÑAS, 2004: 329). Es un soneto en donde hace hablar al Río Manzanares que, aún de humilde caudal, le impulsieron la coraza de un gran puente. Reproducimos la grafía de la primera edición (LOPE, 1634: pag. 78). Dice así:

Lamentase Mançanares de tener tan gran Puente.

Habla el rio.

Qvitenme aquesta Puente, que me mata,
Señores Regidores de la Villa,
Miren que me ha quebrado vna costilla,
Que aunque me viene grãde me maltrata:
De bola, en bola, tanto se dilata,
Que no la alcança a ver mi verde orilla;
mejor es, que la lleuen a Seuilla
Si cabe en el **camino de la Plata**.
Pereciendo de sed en el Estio,
Es falsa la causal, y el argumento,
De que en las tempestades tengo brio.
Pues yo con la mitad estoy contento,
Traiganle sus mercedes otro Rio
Que le sirua de huésped de aposento.

Es significativo que en un poema al Río Manzanares, en Madrid, se haga mención al tan distante *camino de la Plata*. Pero lo que es más importante, que lo haga partir de Sevilla. Todo ello nos hace pensar de la importancia que tenía este camino en esa época y sobre todo desde esta ciudad cosmopolita e internacional, y no desde Mérida, cuya grandeza romana ya estaba llena de pastos hace siglos. Además, como se desprende de documentos anteriores, era el *camino a la Corte*.

Este soneto lo cita nuestro admirado Profesor Roldán Hervás rechazando que tenga algo que ver con el camino que él propone, Mérida-Astorga, basándose en el «*trasporte de riquezas, en relación con el comercio de las Indias*» desde Sevilla (ROLDÁN, 2.007: pags. 330-331). Mas, desconocía que antes del descubrimiento era común aquí este nombre (¡tres siglos antes de este poema!), como ya hemos dicho. De todos modos le doy parte de razón al Profesor, no fue una causa sino una evolución, como ya propuse en el capítulo de *Consideraciones* (ver Cap. 1.2.1.). En resumidas cuentas, pocos caminos habrán en el mundo que hayan sido immortalizados en un soneto por alguien de la categoría de Lope de Vega (y no como los míos, que vagamente intentan llegar a su altura...).

17.- Año 1635: Comedia, *Amar, servir y esperar, de Lope de Vega*.

Otra vez la pluma de nuestro admirado Lope se encarga de elevar al *Parnaso de las Letras* el reluciente nombre de nuestro camino, convirtiéndolo en el escenario de una de sus comedias: *Amar, servir y esperar*, publicada cuando ya sembraba malvas. Cuenta el protagonista, en su viaje a Sevilla, la reiterada salvación que hace a una bella dama, y del amor por ella (LOPE, 1635: pag. 63). Dice así:

El camino de la plata

*tomè viniendo a Sevilla
siendo un amigo la causa,
que pensaba hallar en el,
y passando una mañana*

715

*la procesión de los montes,
que Sierramorena llaman,
salió reboçado el Sol
y de su dorada cara
parò el ceño, en que a la tarde 720
anegò la tierra en agua,
retirado a unas encinas,
que me sirvieron de capa,
haciendo fieltro a mis hombros
la defensa de las ramas, 725
hallè a Dorotea en una
las tiernas manos atadas.(...)
Saquela de otro peligro,
que como el cielo la guarda
para mi, la guardò a ella
en tan justa confiança.
En mis braços la saquè 740
entre la tierra y el agua
del Betis, en cuya orilla
me buscava su desgracia.
Apenas a la ciudad
nos truxo una misma barca,(...)* 745

Nos hemos extendido un poco porque, además de relacionar a nuestro escenario viario con tan amoroso episodio, se nos dan una serie de pistas geográficas para confirmar de que se trata de nuestro *Camino de la Plata* (pues pudiera ser por Córdoba que como *camino a la Corte* ya despuntaba), y así vemos el paso de Sierra Morena en las inmediaciones de Sevilla y el hecho de tener que cruzar el *Betis* (Río Guadalquivir) en barcas, como antiguamente se solía hacer por los que venían por este camino a la altura del *Vado de las Estacas*, en el entorno de Alcalá del Río (JIMÉNEZ, 1961: pag.71-82), la antigua *Ilipa*, lugar estratégico en donde triunfaron las legiones de Roma (206 a.c.) comandadas por Publio Cornelio Escipión contra las de Cartago de Asdrúbal Giscón; o la *Hilipa* del *Anónimo de Rávena* (s. VII d.c.)¹⁷ como población en este itinerario procedente de *Emerita* (Mérida) a *Hispalis* (Sevilla); gran ciudad esta *Hispalis* en donde anduvo Julio César en las *guerras lusitanas* hacia el Norte, aprovechando los pasos naturales de Sierra Morena; o tal vez aguas más abajo, por la zona de Santiponce, la *Itálica* de Trajano y Adriano, *mansio* del *Itinerario Antonino* hasta *Emérita*... Ya veis, me embala la emoción ante este gran escenario viario y estratégico entre los vados del *Betis* y los pasos serranos, para escarceos de espadas, amoríos y plumas... como las del eterno Lope que hizo del *Camino de la Plata* su mejor decorado.

18.- Año 1637: Comedia, *Aventuras del Bachiller Trapaza, de Alonso del Castillo Solórzano*.

Vivimos en el *Siglo de Oro* español, y al que no le dio por pintar le dio por escribir, para regocijo de las *Letras Hispanas*. Así fue como el *Camino de la Plata* se convirtió otra vez en escenario literario de una novela



Figura 16: Mapa de «Andaluzia», de A. Ortelius. Edición alemana de J. Keerburgen. Año 1604.



Figura 17: Mapa de «Andaluzia», de P. Bertius-J. Hondius II. Y en Paulus Merula. Años 1616/1621.

picaresca titulada: *Aventuras del Bachiller Trapaza*, de Alonso del Castillo Solórzano (1584-1648). Pertenece a la pequeña nobleza, al servicio del Duque de Alba, por lo que pudiera conocer el mundillo universitario salmantino, como se respira en su obra. Trata, como dice el autor en el Prólogo: «(...) un discurso sobre la rota vida de un embustero, escrita con el fin de que se guarden de los tales.» Pertenece al subgénero de la comedia del figurón, donde quedaba burlado alguien de supuesta fama por algún galán o listillo. En el Capítulo VI. «En que se cuenta la jornada de Trapaza a la Andalucía (CASTILLO, 1637), dice así:

«El médico, que acababa de sacar licencia de la Corte para comenzar a esgrimir recetas, y quiso pasar por Salamanca y ver aquella insigne y célebre universidad, habiendo estudiado en la de Alcalá. Los dos hombres, que eran hermanos, venían de acabar un pleito en Valladolid, y pasaban a Sevilla a aguardar a otro hermano suyo que había de venir del Perú en la flota que se esperaba. Pues, acomodada esta gente con otra mucha ropa que cada uno acomodaba en el carro y la que el carretero llevaba por su cuenta, comenzaron sus jornadas **camino** de Sevilla, por el que dicen **de la Plata**».

Una vez más Valladolid, pero sobre todo Salamanca, para tomar rumbo a Sevilla por este camino tan hollado por doctos y pícaros.

19.- Año 1672: Mapa *Andalvzia continens Sevillam et Cordvbam*, del *Theatrum Orbis Terrarum*, de Joan Blaeu.

Presentamos aquí un sexto mapa, pero esta vez relacionado con el nombre de Almadén, al norte de Sevilla, por donde pasaba el *itinerario romano* y el *camino Real*. Este es el primer documento que poseemos en donde se menciona seguido: **de la Plata**. Se titula: *Andalvzia continens Sevillam et Cordvbam*; y su primera edición, en donde sólo aparecía como *Almaden*, fue de Willem Janszoon Blaeu (1571-1638), en 1634 ó 1635. Con posterioridad a 1640, que aún aparecía sin el topónimo *Plata*, su hijo Joan Blaeu (1596-1673) editó en Ámsterdam el ejemplar que aquí traemos; viéndose ya actualizado con el nombre completo, al menos en la última edición, creemos que de 1672. Es un bello grabado coloreado de 38,5 x 50 cm., con Escala aproximada de 1:1.330.000 (Figura 18). La familia Blaeu era una prolífica saga de cartógrafos holandeses, convirtiéndose Joan en cartógrafo oficial de la *Compañía Holandesa de las Indias Orientales*. En 1662 reeditó el atlas mundial de su padre, conocido como *Atlas Novus* (1635-1658), quien a su vez había comprado las planchas de Abraham Ortelius, autor del reconocido como primer atlas del mundo: *Theatrum Orbis Terrarum* (1570-1609). La edición de Joan Blaeu, bajo el nombre *Atlas Major* (1662-1667), cuyo título

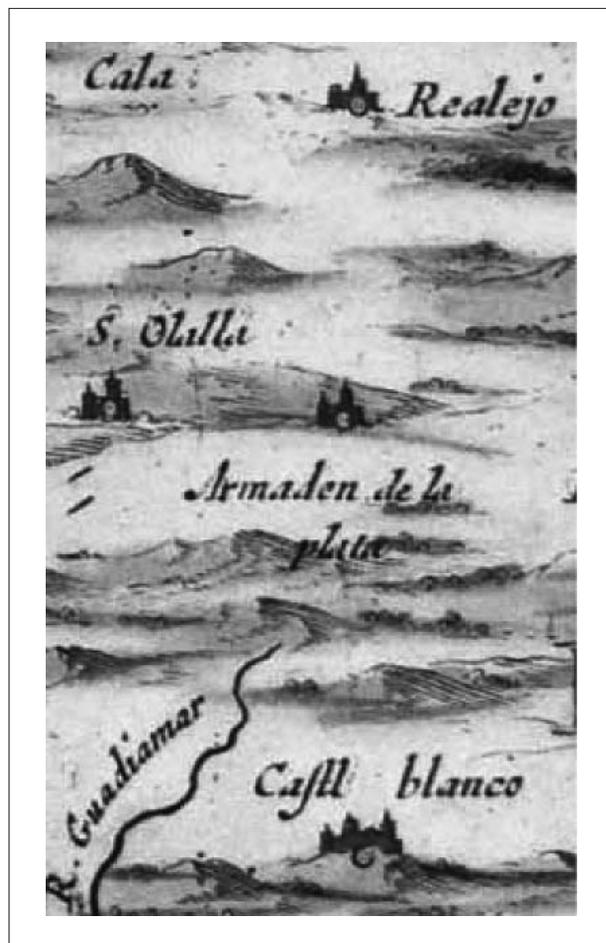


Figura 18: Mapa «*Andalvzia continens Sevillam et Cordvbam*», del «*Theatrum Orbis Terrarum*», de Joan Blaeu. Año 1672. Primer documento en donde aparece el nombre Almadén «de la Plata».

original es: *Theatrum Orbis Terrarum, sive Atlas Novus in quo Tabulæ et Descriptiones Omnium Regionum* (*Teatro de la Tierra Universal, o un Nuevo Atlas de Mapas y Todas las Regiones*); es en donde se incluye este mapa de *Andalvzia*¹⁸.

Así, siguiendo la técnica del relieve de aquel mapa de Ortelius (Figuras 12 y 13), donde aparecía por primera vez en la Historia nuestro *Camino de la Plata*; los Blaeu nos presentan por primera vez en un bello mapa, en ese mismo decorado entre escarpados y coloridos horizontes de Sierra Morena, la entrañable población de Almadén *de la Plata*. A partir de aquí aparecieron múltiples mapas con este nombre, y también en el *interrogatorio* para el *Catastro del Marqués de Ensenada* (1750-1754).

20.- Año 1690: *Emporio de el Orbe, Cadiz Ilustrada, de Jeronimo de la Concepcion*.

Un siglo ha pasado de aquella historia gaditana de Horozco (1591/1598), y vemos cómo de nuevo

aparece el nombre de nuestro camino identificando este Eje entre Cádiz y Sevilla. En *Emporio de el Orbe, Cadiz Ilustrada*, es una obra de lujo financiada por el Ayuntamiento gaditano para su hijo Jerónimo de la Concepción (1642-1697). Carmelita Descalzo, estudió en Salamanca, viajó a Francia y Ámsterdam, y como él reconoce tuvo la oportunidad de conocer otras calzadas. En su Capítulo V, «*Noticias de el Arrecife, Camino Real al Templo Gaditano*» (CONCEPCIÓN, J., 1690: Lib. II. Cap. V, pag. 91), nos informa de los restos de la calzada romana a su salida de Cádiz, por la *Isla de León*, al *Templo de Hércules*, y en busca del *Puente de Zuazo* en donde cruzaba el *Caño de Sancti-Petri*, un brazo de mar que lo separa de tierra firme (GARCÍA, 1963; CORZO, 1992: 71-74, 76, 91-92; VALLESPÍN, 2004). Relaciona esta calzada con la *Vía Heraclea*, la antecesora de la romana *Vía Augusta*, que alcanzaba *Hispalis* en su recorrido, y también con la vía que iba por la costa hacia el Estrecho de Gibraltar. Dice así:

«(...) cuyo autor sienten casi todos los Historiadores aver sido Hercules, que para conducir mejor a Italia los tesoros, y riquezas de Cadiz, mandó hacer esta **Calçada**, y la llamó de su nombre: **Via Heraclea**. Y sin duda, que por la mucha plata, que por ella se conduzia, la llamaron tambien: **Camino de la Plata**. Por la cual era tan santo el caminar, que solo ella era el Salvo conducto de los pasajeros.»

Vemos otra vez relacionar el nombre *plata* con el tránsito de riquezas, perdiendo su primer significado. Hablando del *Camino de la Plata* nos informa de unas reparaciones de la calzada del tramo extremeño, reproduciendo inscripciones y citando a Ambrosio de Morales (1513-1591); lo que de algún modo da a entender una percepción de continuidad. Al respecto cita una curiosa inscripción que localiza en Mérida en donde se dice que Augusto reparó y alargó este *arrecife* desde Roma hasta Cádiz.

21.- Año 1752-1754: Viaje desde Mérida, a Llerena, y desde esta ciudad..., de José Alsinet.

Estamos en plena *Ilustración*, en donde el saber, las expediciones científicas, la curiosidad viajera... empiezan a imperar; así también el estudio de la Arqueología, joven ciencia que comienza con sus primeros pinitos. En este ambiente surgió el manuscrito titulado: «*Viaje desde Mérida, a Llerena, y desde esta ciudad hasta Burguillos, y Mérida, con las distancias, y cosas (d)-(r)eparables que hallé en el camino*» (ABASCAL & CEBRIÁN, 2006: pag. 59 -ficha-; 2009: pag. 869-870 -texto-): de José Alsinet de Cortada. Su autor, médico valenciano, escribió varios tratados de medicina con algunos avances y fama. Ejerció en Extremadura entre 1735 y 1754. En 1755 fue nombrado médico de la *familia real* de Fernando VI en Aranjuez. Antes, siendo médico titular de Mérida, fue un estudioso de sus ruinas. Alma culta y sensible, mantuvo correspondencia sobre

la conservación de sus restos arqueológicos. Previamente a la creación de la *Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia* (1792) todo estaba mangas por hombro. Pero, una carta que él enviara al entonces Director de la *Real Academia*, Agustín de Montiano, quejándose de lo abandonadas que estaban las antigüedades de *Emerita*, fue el pistoletazo de salida para que el entramado burocrático se espabilara (MAIRE, 2002: pag. 12-15). Esa carta llegó al Marqués de Ensenada (16-VI-1752), y hasta las manos del propio Rey. Así la humilde epístola de un médico de pueblo, amante de rotas piedras, fue la precursora de una de las empresas más importantes para el estudio y catalogación de las antigüedades, pero ya no sólo de Mérida, sino de toda España, siendo Luís de Velázquez, Marqués de Valdeflores, académico y especialista en el desciframiento de lenguas ibéricas, al que se le encargara ese mismo año tal aventura que dio lugar a un famoso y fértil viaje, siendo Mérida la primera etapa. Este fue un proyecto ambicioso en donde se emprendió por primera vez un inventario sistemático *in situ* sobre el Patrimonio Cultural hispano, pero truncado en 1755 por recelos políticos (pena de país...). Precisamente de este viaje de Velázquez salió la descripción de los restos y miliarios de la calzada romana *de la Plata* en el tramo Mérida-Salamanca; uno de los principales documentos en el que se basa nuestro querido Profesor Roldán a la hora de hacerla arrancar en Mérida, como el exclusivo *Camino de la Plata* (ROLDÁN, 1971: pag. 185-191), pero ¡¡tachán!!...

En 1753 Alsinet, como precursor de la idea, acompañó al Marqués de Valdeflores, en sus recorridos por la ciudad. Pero si Velázquez se fue andando hacia el Norte siguiendo esta calzada, Alsinet lo hizo hacia el Sur siguiendo la misma por esas fechas, creemos que entre 1752, cuando se inició el proyecto, y principios de 1755 cuando finiquitó y cambió su residencia a Aranjuez. Hace una descripción de los tramos visibles de la «*Calzada de la Plata*» en su trazado meridional, dando a su vez un rodeo por la provincia de Badajoz con salida y llegada en Mérida. Describe también tramos de lo que posiblemente sería la n.º 10 del *It. Ant.* en dirección a Llerena. Da noticias de «*otra calzada que llaman Camino de la Plata*» en el entorno de Medina de las Torres pero sin precisar lo suficiente, pudiéndose interpretar un eje coincidente a la *Cañada Real Leonesa Occidental* N.E-S.O. que por aquí pasa al mencionar Oliva (de Mérida), semejante a mi propuesta de un eje prerromano y romano que uniría principales *opidum* citados en las fuentes: *Turgalium, Metellinum, Fornacis, Ugultunia, Nertóbriga, Arucci...* (MUÑOZ, 1993); o tal vez haga mención al camino de mi juventud entre Medina y Zafra. Sobre la localización de la *mansio* de nuestra calzada n.º 23, *Contributa Iulia Ugultunia*, propone veladamente su localización en el entorno de Medina por el gran número de sillares romanos en su entorno, y acertadamente pues hoy se excavan sus restos a 1'5 km. al Este (*Figura 6*)...

Pero lo más jugoso es lo que dice del tramo meridional, el *Iter* n.º 23 (ABASCAL&CEBRIÁN, 2009: pag. 869-870). Después de salir por el puente romano del Guadiana hacia el Sur nos informa:

«(...) Yo seguí por la **calzada** que suelen llamar **de la Plata**, que siempre se demuestra: ya seguida, ya rota, ya algo interrumpida, hasta Torre Mexia, que dista dos leguas de Mérida, cuyo lugar se queda a la derecha de la **calzada**.

Desde este lugar prosigue la **calzada** muy clara con muy pocos rodeos hasta cerca de Villafranca, que se pierde como media legua; pero antes de tomar el camino para esta villa se vuelve a descubrir la **calzada**, que pasa como un cuarto de legua de Villafranca sobre la derecha.

Dejó la **calzada** por hacer mi camino derecho a Llerena por Usagre (...).

Por Fuente de Cantos es cierto pasa el **Camino Real** que va a Sevilla desde Mérida, viniendo por la **calzada** hasta cerca de Villafranca, donde me aparté. Y a cosa de una legua cruza esta **calzada** el camino que va a Los Santos y va a salir media legua sobre la villa al oriente y de aquí va derecha a **Calzadilla**, que dista tres leguas, casi confusa por muchas partes.

Desde **Calzadilla** a Fuente de Cantos hay una legua y no se ve indicio de **calzada**; pero a cosa de dos leguas antes de llegar a Monasterio ya se descubren vestigios.

De Fuente de Cantos a Monasterio hay tres leguas y desde ésta continua [el] **Camino Real** y rastro de **calzada** hasta Sevilla, según vi en otra ocasión.»

¡Todo un documento el de Alsinet para despejar dudas!, y en donde restos (*Figuras 7-9*) y *de la Plata* van de la mano; y equiparable ¿por qué no?, aún sin miliarios (ya hablaremos de ello), al texto de Velázquez. Aunque habría que mencionar que el Marqués realizó otro viaje desde Mérida a Andalucía que aún no hemos podido consultar (será sin duda motivo de otro trabajo) en donde menciona restos y nombre. En resumen, el documento de Alsinet habría que considerarlo del mismo modo que el de Velázquez a la hora de replantearnos una visión más acertada de la integridad y amplitud toponímica-viaria de este Eje de comunicación de un lado a otro de Mérida como: *Camino de la Plata*; esa gran *línea meridiana* (sintáctica-semántica y con restos físicos) sin interrupción del occidente de la Península Ibérica.

22.- Año 1831/1857: *Historia de las Antigüedades de Mérida*, de Gregorio Fernández y Pérez.

Interesante trabajo que fue en parte fruto del ambiente generado por la joven *comisión de antigüedades* de la *Real Academia de la Historia*, en el que fue presentado en 1831. Titulado *Historia de las Antigüedades de Mérida*, de Gregorio Fernández y Pérez, no

fue editado hasta 1857 por la «*Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de esta Provincia*». El autor fue Doctor en Teología, Canónigo Penitenciario de la Catedral de Badajoz y miembro de la *Academia de la Historia*. Sobre los caminos romanos o calzadas de Mérida (FERNÁNDEZ, 1857: pags. 98 y 114) nos dice:

«Una salía por el puente de Guadiana y tomando después su dirección por la izquierda, marchaba por las alturas del lugar de Calamonte, donde se distingue claramente el **camino romano** que iba a Sevilla y Cádiz, y en este camino entraba el ramal que venía desde los Ojos del Guadiana. (...)

Estaban acampados los moros una legua de la ciudad sobre el camino ó calzada militar que iba para Sevilla y Cádiz, y se llamaba el **camino de la Plata**.»

Describe bien el quiebro de nuestra calzada hacia la izquierda y sus restos (*Figuras 7-9*), para pasar por una cota superior a Calamonte. Fernández continúa la óptica global que ya antaño se tenía de este Eje viario desde Cádiz con el nombre *Camino de la Plata*, asociándolo a su vez como *calzada*. Mas, sigue a Moreno de Vargas (1633) basándose en el título del *Iter* n.º 10 del *Itinerario Antonino*: *Item ab Hispali Emeritam*; que aunque parece ser más directo da un rodeo por Astigi (Écija-Córdoba). Un dato curioso, creo que es la primera vez que se utiliza «*ruta*» cuando dice, en la página 97, «*rutas o calzadas militares*», pionero en la mención que desembocaría en el actual uso: «*Ruta de la Plata*».

23.- Año 1845: *España Geográfica, Histórica y Pintoresca*, de Francisco de Paula Mellado.

El siglo XIX supuso una puesta en escena de múltiples trabajos recopilatorios de todo lo relacionado en lo geográfico, histórico, económico, etc. de los pueblos de España, como fue la obra de Madoz o como ésta de Francisco de Paula Mellado (¿?-1870). Geógrafo, escritor y periodista, fue editor de la primera *Enciclopedia Moderna* en español (1851-1855), director de semanarios nacionales y escritor de libros de viajes. Su gusto enciclopédico le llevó a editar la *España Geográfica, Histórica y Pintoresca* (PAULA, 1845: Pág. 179). Dice así:

«*Medina de las Torres: villa situada á catorce leguas de Badajoz (...)* Su fundacion es del tiempo de los romanos; en sus inmediaciones hay vestigios de un camino que aquellos llaman **de la Plata**. (...)

La referencia a su fundación viene de los innumerables sillares e inscripciones en su término municipal, pertenecientes a la *mansio* del *Iter* n.º 23 del *Itinerario Antonino*: *Contributa Iulia Ugultunia*; al Este de esta población. Esta cita puede relacionarse a lo ya dicho en Alsinet (1752-1754).

24.- Año 1850: *Monografía de las Aguas y Baños de Alange*, de Julián de Villaescusa.

El siglo XIX supuso un avance en la medicina termal, siendo este libro uno de los primeros en España sobre las propiedades de las Aguas y los atractivos histórico-turísticos de este establecimiento (accesos, precios, etc.) y de su entorno. La *Monografía de las Aguas y Baños de Alange*, es obra de Julián de Villaescusa, Doctor en Medicina y en Cirugía, y su Director desde 1838. En relación a los caminos militares o calzadas romanas de Mérida (VILLAESCUSA, 1850: pags. 474-475) nos dice:

«De todos ellos se conservan restos, y en particular del de Sevilla, llamado actualmente **Camino de la Plata**, continuación de la **Vía Lata** de donde tomó el nombre; este camino pasa por un puerto dicho de Sevilla en la Sierra de Grajera; (...)

La parte septentrional de la **Vía Lata**, ó sea camino de Salamanca, principiaba al N. de Mérida y cruzaba el arroyo Albarregas por un puente (...)

La parte meridional de la **Vía Lata** principia en el puente sobre el Guadiana.»

Aún no siendo una obra histórica, aporta múltiples datos sobre la realidad arqueológica del entorno, describiendo el puente romano sobre el Guadiana. Comete el error de iniciar el *Iter* n.º 23 del *Itinerario Antonino* en el nacimiento del Guadiana en vez de en la desembocadura, igual que Moreno de Vargas (1633). A su paso por Mérida presenta esta calzada íntegra, con el mismo nombre, sólo distingue la parte septentrional de la meridional. Vemos cómo aparece aquí la raíz latina *lata* (ancho, extenso, dilatado) como origen de este topónimo que fue seguida por muchos autores. Al respecto se entiende que da el origen del nombre *Lata* al tramo Norte, que derivaría hacia el tramo Sur; pero, a renglón seguido, observa que una de las calzadas que mejor se conservan es la del Sur. El *Puerto de Sevilla* a que se refiere es el que se encuentra en la actual *Sierra de San Serván*, entre Mérida y Torrejón, por donde hoy cruzan la *Carretera Nacional-630* y la *Autovía-66*, ambas bajo el título *Ruta de la Plata*, coincidentes con el trazado de la calzada, o *Camino de la Plata*. Hoy, aunque destrozada aquí por las modernas infraestructuras, algo se puede ver de su traza antes y después del cruce de este leve Puerto.

25.- Año 1863: *Catálogo razonado y crítico de los libros, memorias...*, de Vicente Paredes.

Muy interesante es este documento en relación a la faceta económica de este Eje de comunicación y a su conversión en *línea férrea*. Pero, sobre todo, por encontrar aquí el cambio del nombre o categoría: de *Camino* a *Vía de la Plata*; y, además, dando nombre a todo su trazado. Su autor fue Vicente Paredes Guillén (1840-1916), prolífico arquitecto, historiador, bibliógra-

fo, fundador de la *Revista de Extremadura*... Se dedicó también al estudio de los restos de nuestra calzada romana. Su afán de recoger todo tipo de documento relacionado con su tierra dio lugar a este *Catálogo razonado y crítico de los libros, memorias y papeles, impresos y manuscritos, que tratan de las provincias de Extremadura*. En esta obra, en el apartado: *Apéndice Segundo. Biografía de los Ferro-Carriles Extremeños* (PAREDES, 1863: pags. 265-268, p.-13); hace mención y comenta un extenso artículo publicado en la revista política *El Eco del País* entre Febrero y Abril de 1862, de D. V. Maestre, erudito y literato natural de Coria. Éste, en base a la antigua historia comercial de este Eje en Extremadura, lo compara con lo que se podría hacer con la proyección de una línea férrea que uniera el Norte con el Sur, hasta Tarifa; para así, como en la antigüedad, dar salida a las producciones de tierra adentro (¡magistral reflexión tan presente!). Paredes comenta:

«(...) y deduce, al fin, como todos los extremeños á quien no ciega un interes contrario, que la **vía de la Plata**, ó sea la línea de norte a sur, es el trazado y derrotero que desde el tiempo de los romanos sigue la civilización en Extremadura.»

No sabemos si como *vía*, tal como aquí se enuncia, es de Maestre o de Paredes; mas tiene su importancia: 1º)- La visión íntegra histórica-territorial de este Eje de comunicación, como en siglos anteriores; 2º)- El hecho de titularlo como *Plata* a todo su trazado extremeño; 3º)- La primera fuente que hemos documentado, en este corredor geográfico, en donde aparece la palabra *vía* seguida de *la Plata* dándole nombre a todo su trazado; y 4º)- La primera fuente que hemos documentado en donde se plasma, en base a su pasado, su gran potencial de futuro. En fin, un documento que habría que regalar enmarcado a más de uno que ven en Mérida su origen y fin... (además, tanto AVE, tanto AVE... ¿y ese *Ferrocarril Ruta de la Plata* para cuándo?...).

26.- Año 1870: *Crónica General de España, Volumen 9*, de Aquiles Rochi.

El gusto de hacer grandes obras enciclopédicas en el XIX (con los adelantos de la imprenta y como beneficio empresarial) en donde abarcar todo el saber, dio lugar a esta gran obra titulada: *Crónica General de España*; compuesta por 12 volúmenes editados desde 1865 a 1871, coordinado por Aquiles Rochi (ROCHI, 1865). En su volumen 9 dice:

Se hallaban los moros acampados á una legua de la ciudad, en el **camino de la Plata** en la direccion de Sevilla y Cádiz.

Sin duda se basó en la *Historia de las Antigüedades de Mérida* (FERNÁNDEZ, 1857).

27.- Año 1921: *Vías romanas de (...) y de Ayamonte a Mérida*, de Antonio y Ángel Blázquez.

Prácticamente 6 siglos después volvemos al mismo lugar en donde descubrimos, por primera vez en la Historia y por tanto en este Eje de comunicación, en 1340-1350, la referencia documental del nombre *Camino de la Plata*, en aquel *Libro de la Montería* de Alfonso XI. Y qué mejor para terminar que hacer un homenaje a todos aquellos locos pioneros apasionados por el estudio de nuestros caminos y calzadas, como fuera nuestro querido amigo Gonzalo Arias Bonet (los *dioses viales* lo tengan en su gloria), que a tantos nos unió en su entrañable revista *El Miliario Extravagante*, y cuya estela prosigue estas páginas de *El Nuevo Miliario* (¡salud!...). Y qué mejor manera también de hacer un homenaje que reviviendo las palabras de uno de ellos, Antonio Blázquez y Delgado Aguilera (1859-1950), historiador, geógrafo y bibliógrafo que, junto con Eduardo Saavedra y tantos otros, fueron recuperando nuestros caminos del olvido. Así, sobre las vías romanas hispanas Blázquez publicó, con sus errores y aciertos, varios estudios; uno en particular, conjuntamente con Ángel Blázquez y Jiménez, que aquí presentamos: «(...) *de Ayamonte a Mérida*»; que se insertó en uno más general. Incluye el *Iter* n.º 23 del *Itinerario Antonino* que desde la desembocadura del Guadiana, y en zig-zag, se dirige hasta *Itálica* (Santiponce) para girar hacia el Norte hasta *Emérita* (Mérida) (BLÁZQUEZ & BLÁZQUEZ, 1921: pags. 12-22). De nuestro histórico trazado extraemos lo siguiente:

«Desde Alcalá del Río a Mérida, el camino romano no presenta dificultad seria, pues es el antiguo **camino de la Plata** que conserva su nombre en largos trayectos.»

Insertan dos fotografías de la calzada entre Alcalá-Castilblanco, seguramente las primeras que se hicieron del tamo Sevilla-Mérida (*Figura 5*). Continúa hacia Almadén de la Plata, Real de la Jara, Monesterio, Oeste de Fuente de Cantos, mencionan restos al oeste de Calzadilla de los Barros, pasa al Este de Los Santos de Maimona, navega recta por un mar de olivos y vides de Tierra de Barros, pasa al Norte de Villafranca de los Barros:

«(...) con una **calzada** visible en dirección a Mérida con toda claridad, y reconocida.»

Toca luego Torremejía (por la actual «*Calle de la Calzada Romana*») y entra en Mérida por su puente romano sobre el *Anas* famoso.

Mas, volvamos al origen, nos han dejado una duda en el camino entre Castilblanco y Almadén:

«Sólo entre *Castil Blanco*, por donde pasa, y *Almadén de la Plata* podía dudarse si era el que llaman camino viejo o el denominado del *Calvario*, y esta duda ha quedado solucionada por conservarse la **calzada**.»

¡«*Solucionada*» para ellos!... pues a nosotros nos han quedado en ascuas sin especificar dónde. Aún no hemos sido capaces de identificarla o bien porque va debajo de la actual carretera local o por fincas de toros bravos (como la del torero Ortega Cano) que se han apropiado de uno de los antiguos caminos... (queda emplazada la cosa para una próxima entrega; que el que suscribe, con capote y mapa en enristre... partirá en taurina empresa).

II.2.- CONCLUSIONES GENERALES SOBRE LAS FUENTES DOCUMENTALES

La importancia de todas estas fuentes radica tanto en su particularidad como en su globalidad:

1º)- Tipológicamente: El tramo Cádiz-Mérida, sobre todo desde Sevilla, en comparación con el de Mérida-Salamanca (hasta donde llegaba en la antigüedad: *de la Plata*), abarca ligeramente una mayor modalidad documental (administrativa, erudita, epistolar, cartográfica, literaria...) en los primeros siglos; reflejo de lo asentado que aquí estaba este topónimo en la memoria colectiva dando nombre a este itinerario; realidad a tener en cuenta.

2º)- Cronológicamente: Son en gran parte los más antiguos testimonios. El tramo Sevilla-Mérida fue hasta ahora el primero en recibir este nombre (años: 1340-1350 y 1370-1408). Del mismo modo el tramo meridional, más que al Norte de Mérida, fue de los primeros en la mayoría de las diversas tipologías documentales (*Geográficas*: 1340-1350; *Oficiales*: 1370-1408; *Cartográficas*: 1579, 1587, 1602, 1604, 1616 y 1672; *Biográficas*: 1518; *Literarias*: 1634, 1635 y 1637; *Epistolares*: 1504 y 1577;...). Es además significativo ver desde el S. XIV hasta hoy la *continuidad temporal* de estas fuentes.

3º)- Geográficamente: Observamos de forma reiterada este topónimo abarcando geográficamente gran parte de este Eje del occidente peninsular, desde Cádiz hasta Salamanca. Así lo vemos aquí en la mención de varios trayectos en una misma geografía y denominación: una *íntegra continuidad física y subjetiva*. Un trazado integral que lo vemos también en repertorios de caminos, viajeros, movimiento de tropas, etc., puesto que era una obligada vía que salvaba múltiples barreras naturales (Guadalquivir, Sierra Morena, Guadiana, Tajo, etc.), siendo Mérida sólo una ciudad-puente, no *arranque*.

4º)- Modalmente: Vemos, en su tramo meridional, nombrar este topónimo a un amplio abanico de usos: como *calzada romana*, y también *camino real* y *a la Corte*; si cabe algo más que en el septentrional, pero sobre todo representando ambos tramos como

un mismo cuerpo. De ello se podría concluir que el uso de este nombre estaba más generalizado popularmente dando título a otros fines y en un espacio geográfico mayor, y no sólo centrado en lo *romano* ni desde Mérida.

5º)- Cuantitativamente: En número y en diversidad tipológica en los primeros siglos, y considerando la antigüedad de todas estas fuentes, nos ha llegado una relativa buena cantidad de documentos con este topónimo referido al tramo Cádiz-Sevilla-Mérida; semejante o algo mayor en comparación con los del tramo Mérida-Salamanca.

6º)- Cualitativamente: Dentro de este gran Eje de comunicación y en los primeros siglos (XIV-XVIII), los testimonios documentales que mencionan *Camino de la Plata*, referidos al tramo Sur de Mérida y los que representan hasta Salamanca como un sólo cuerpo, superan en su globalidad (tipológica + cronológica + geográfica + modal + cuantitativa) a los que mencionan de forma exclusiva al tramo Norte y documentados en la gran obra de Roldán (ROLDÁN, 1971), donde prácticamente se prima lo puramente romano con repetidas referencias.

Conclusión: no hay razón para anular al tramo meridional, sino ver a este itinerario, y con este nombre, como un cuerpo íntegro y no sólo parcialmente (Mérida-Astorga). Además de estos documentos habría que sumar también el gran número de referencias de hitos geográficos próximos a su trazado con este topónimo (cerro, arroyo, cortijo... *de la Plata*) en su zona meridional, muchísimo mayor que la septentrional Mérida-Salamanca (*lomo de la Plata* y poco más), y que será otra excusa para volvernos a ver. Bueno, ahora toca los postres (¿alguien quiere tila?, ¿bicarbonato?)...

III.- REFLEXIONES Y CONCLUSIONES DE UN AFICIONADO A ESTOS MENESTERES

Por tanto, para ir terminando: 1º)- Ni *el camino se ha estirado como un chicle* (ROLDÁN, 2005, pag. 12; 2007: pag. 324) en este caso, ni es una *falsificación histórica* (como se nos acusa) el hecho de plantear un eje más al Sur de Mérida y con el uso de este mismo topónimo; pues aquí existe una continuidad y una interrelación real: restos de la vía, mención en itinerarios y cartografía, extensión histórico-geográfica, existencia de toponimia de forma unitaria, represtación en repertorios... (puestos así podríamos acusar de *invención* a los que llaman *Vía de la Plata* al tramo Salamanca-Astorga donde nunca se conoció con tal nombre en la antigüedad); y 2º)- Ni es una novedad plantearlo por supuestos fines mercantilistas (con tono despectivo), pues una de las bases históricas de este camino es precisamente como Eje que ha servido para

el progreso social y económico de las comunidades de su entorno, en este caso un Patrimonio Cultural y Natural como recurso para un *desarrollo sostenible* de las comunidades que jalonan su trazado. Permítanme por tanto unas reflexiones y conclusiones finales y no os canso más:

1º)- Sobre su integridad viaria. Hay que considerar globalmente y reconocer individualmente cada uno de trazados que conforman este Meridiano de comunicación S.-N./N.-S. en el occidente peninsular. El *cuerpo* de este *corredor geográfico*, casi rectilíneo, es la suma y el resultado de una serie de condicionantes físicos y de diversas aspiraciones humanas; todo ello ha ido diseñando su *evolución espacial y temporal*. Ello ha posibilitado, de forma continuada, importantes acontecimientos históricos desde los extremos Norte y Sur peninsular, y viceversa; dejando en cada momento determinados trazados fosilizados. Esa inercia, sigue estando en continua evolución hasta hoy, con nuevas infraestructuras viarias. Por tanto, queramos o no, se ha ido creando un Eje (atlántico andaluz-cantábrico asturiano) fruto de la Historia, que ha vertebrado nuestra actual ordenación territorial peninsular.

2º)- Sobre el origen del topónimo «plata». Es un debate abierto con gustos para todos, pero el hecho de surgir al sur de Mérida y tener más profusión en la zona meridional de este Eje, que era la zona más arabizada, nos lleva a pensar su evolución del topónimo árabe *balata* (*empedrado, camino*; posiblemente a su vez un *latinismo* por su semejanza fónica y significado, de: *platus*: plano; *lata*: ancho, extenso; al árabe *b-lata*). Posteriormente perdió su primitivo significado para una parte de la sociedad, considerándolo sinónimo de *riqueza*, como *itinerario de mercancías de valor*, sobre todo a partir del descubrimiento de América, siendo éste el *camino a la Corte* desde la portuaria Sevilla a Valladolid y luego a Madrid durante un tiempo.

3º)- Sobre la dispersión geográfica de «plata». El topónimo *de la Plata* es más común verlo en la zona meridional de la geografía española, y relacionado con itinerarios históricos, dando nombre a lugares y a trazados no empedrados obligatoriamente. Pero, es en el Eje occidental peninsular en donde se ha conservado con más profusión en continuidad, cantidad, temporalidad y documental; tanto en el espacio como en el tiempo, y en todos los aspectos; nombrando a un íntegro itinerario *romano* y *camino real*. *Camino de la Plata* nace documentalmente en Sevilla-Mérida en la *Edad Media*, extendiéndose en el *Renacimiento* a Cádiz-Salamanca, coincidente con hechos históricos, repertorios, viajeros, etc. de todas las épocas; aún sin abarcar la totalidad de este Eje.

4º)- Sobre la subjetividad del nombre «plata». Advertir que este itinerario no tuvo un nombre en la

antigüedad, y lo que hoy se le denomina *Iter ab Emerita Asturicam* es un título moderno pero en latín de la tesis doctoral de nuestro estimado Profesor Roldán Hervás (ROLDÁN, 1971). Por tanto, el topónimo *de la Plata* no deja de ser una expresión popular-circunstancial del medievo, surgido en el ámbito *subjetivo* de una realidad viaria física: un sentir popular dentro de la memoria colectiva que a lo largo de los siglos ha intentado expresar un transitado y secular fenómeno viario. Mas, no llegó a nombrar en la antigüedad a todo este Eje, con sus raíces y ramas, de difícil acotación (Estrecho de Gibraltar / Cádiz-Sevilla-Mérida-Astorga / León-Oviedo-Gijón), cosa que la inercia humana y la evolución histórica lo está sufriendo.

5º)- Sobre el origen de una tuerta visión. Todo empezó cuando el famoso sabio y humanista Elio Antonio de Nebrija, profesor en la Universidad de Salamanca, queriendo homologar las medidas del joven reino de España, quiso hallar la del *pie romano* midiendo la distancia entre los *miliarios* (una milla romana = millia passum = mil pasos) (NEBRIJA, 1510/COSTAS, 1981; CLOSA, 1987: pag. 81). Así se encaminó a este tramo

de calzada que, por sus numerosos miliarios, era el escenario ideal para su estudio. Seguramente por el cómputo de las millas que parte desde Mérida y por la abundancia de sus restos (al dedicarle mayor atención la administración de *Lusitania*), hizo arrancarla arbitrariamente en esta ciudad hasta Salamanca, en donde el rastro según él se perdía. Así asoció el nombre vulgar *de la Plata* al exclusivo tramo entre Mérida y Salamanca (*argentea vulgo dicitur = llamada vulgarmente de la plata*)¹⁹, obviando que al Sur de Mérida un siglo y medio antes ya era conocida con este topónimo, además de restos de calzada. Este trabajo fue leído en 1510 y publicado en 1527. Como docto y sabio en vida, todo lo que salía de su pluma fue de oficial referencia (es decir: *Meaba agua bendita*); así ya en la primera edición de la *Crónica General de España* (1544), de Florián Docampo, continuada por Ambrosio de Morales y Jerónimo Zurita, se cita a Nebrija y su visión parcial. Del mismo modo en *El Tesoro de la Lengua Castellana o Española* (1611), de Sebastián de Covarrubias, cita a Nebrija al definir la palabra *Camino*²⁰ y *Arrecife*. Siglo a siglo la *bola de nieve* fue creciendo hasta que en el XIX comenzara a llamarse *Vía de la Plata* por ser palabra latina que significa *camino*, un cultismo en referencia a la calzada romana, pero bajo el prisma de Nebrija. Pero el *culmen* llegó con la tesis doctoral *Iter ab Emerita Asturicam. El Camino de la Plata* (ROLDÁN, 1971) (de la que nunca le estaremos lo suficientemente agradecidos) que sentó cátedra, extendiendo en el *subtítulo* este camino con tal nombre hasta Astorga. La cosa trascendió a la esfera política con la creación de la *Asociación de Pueblos en Defensa de la Vía de la Plata* en 1997, abanderada por el luchador y apasionado Alcalde de Astorga, Juan José Alonso Perandones, buen amante de nuestro camino, que junto con otros doctos catedráticos y periodistas, y tomando la visión parcial y puramente romana de Nebrija y Roldán como base, pretenden con buena fe podar oficialmente los extremos de un ser vivo cuya realidad geográfica, histórica y toponímica va más allá de la pequeña y prieta armadura romana de *plata* que le quieren imponer.

Figura 19: Recto Eje viario S.-N./N.-S. «de la Plata» entre los pasos naturales de Sierra Morena y Río Tajo que determinó la ubicación de Emérita (Mérida), trasladando el anterior centro de Metellinum (Medellín).



6º)- Sobre Mérida ¿arranque o consecuencia? El Guadiana fue otro obstáculo más en este camino milenar S.-N./N.-S., aprovechando aquí un vado, de ahí la concentración arqueológica en su entorno de todas las épocas. La gran visión espacial de los romanos a la hora de planificar y ordenar el territorio recién conquistado con una trama viaria eficaz, hizo que este vado se consolidara con un puente, y que para su estratégico control se decidiera crear una ciudad: *Emérita Augusta*. Ello trajo consigo el desplazamiento hasta aquí de la antigua zona de gravedad que ejercía el anterior enclave de *Metellinum* (Medellín), al Este aguas arriba, en otro vado estratégico, en el eje proveniente de *Corduba* (Córdoba), fruto de las *Guerras Lusitanas* y contra Sertorio. Fue nuestro camino el que

decidió el desplazamiento a este lugar de *Emérita*, al encontrarse su emplazamiento justamente en la misma verticalidad entre los romanizados núcleos de *Gades* (Cádiz), *Hispalis* (Sevilla), *Itálica* (Santiponce) del Sur, buscando los rápidos pasos naturales del Norte hasta la Meseta y Cornisa Cantábrica aún por romanizar. Es más (¡ojo!), si trazáramos una línea recta entre el paso natural de Sierra Morena en el *Puerto del Viso*, en Monesterio (Badajoz), al Sur de Mérida (ubicación de la *mansio Curiga* del *Itinerario Antonino*), o tal vez de otro paso próximo en Montemolín, y los dos importantes pasos naturales al Norte: el *Vado de Alconétar* en el Río Tajo (en donde se encontraba la *mansio Turmulo* del *It. Ant.*), y el próximo *Puerto de los Castaños* en Cañaverol (Cáceres); nos sorprendería la rotunda coincidencia del emplazamiento de *Emérita Augusta* justo en la línea recta (*Figura 19*). Así lo vemos en el diseño del *Itinerario Antonino* que, aunque fuera una recopilación de diversos *iter* en zig-zag, si lo pasáramos a un mapa veríamos la rectitud y continuidad de este trazado entre Cádiz y Astorga (¿casualidad?...) (*Figura 2*). Pero, además, hay algo que se ha pasado inadvertido (otro ¡ojo!), vemos esa continuidad en la misma redacción del *It. Ant.* cuando enumera las *mansios* de una forma ininterrumpida y unidireccionalmente (de una atacada) desde *Itálica*, en la línea del Guadiana, hasta *Odelo Duri*, en la línea del Duero; perteneciente a tramos de dos *Iter*, 23 y 24 (¿coincidencia también?...)²¹. Considerar también dos cosas (dos ¡ojos! más; al final va a ser cierto eso de *Cuatro ojos ven más que dos*): que el puente romano sobre el Guadiana es obra de Augusto; y que se haya hacia el Sur y con restos de calzada. Es decir, lo que daba sentido a *Emérita* desde su propia (re)fundación (CANTO, 1990, 2005) era ser ciudad-puente, dando continuidad a este Eje en todas las épocas. En conclusión, los romanos no eran tontos ni caprichosos, aquí buscaban la línea recta que les caracterizaba, tanto con fines estratégico-militares como comerciales para el rápido acceso o salida del territorio entre la costa gaditana y el valle del Guadalquivir hasta la Meseta y más allá si viniera al caso (hablamos del tan discutido ramal a *Gigia* o Gijón); siendo, además (quinto ¡ojo!), la vía más corta que uniría a la vez cuatro capitales administrativas del occidente de Hispania: *Gades*, *Hispalis*, *Emérita* y *Astúrica*. Planificar así este camino supuso todo un logro en el planeamiento territorial de Augusto, de ahí la unidad ya de esta vía en la organización espacial en esta primera época (... y si el camino, sus restos, los documentos con su nombre al Sur de Mérida, etc. están ahí, ¿qué impedimento hay en llamar *Vía de la Plata* desde tierras andaluzas?... lo *subjetivo* es el problema).

7º)- Sobre el «miliario cero» administrativo. Otro argumento recurrente de una *Emérita arranque* de este camino es por situarse aquí la *milla cero* en el cómputo de los miliarios. Pero reflexionemos: *Emérita Augusta*, como capital de Lusitania, era el centro administrativo

de su territorio, por lo que era lógico que se contara desde aquí. Considerando su posición excéntrica con respecto a la superficie de esta provincia, teniendo al Sur la frontera con la Bética a escasa distancia; era natural que los miliarios, sobre este ancestral eje de comunicación, se pusieran hacia el Norte de esta ciudad ante un vasto y distante territorio, coincidiendo su profusión con el lusitano hasta *Salmantice* (Salamanca), prosiguiendo en la *Tarraconense* con un miliario encontrado por ser el de *Astúrica* un territorio menos romanizado. Por tanto, *Emérita* era *arranque* del *miliario cero administrativo*, pero no del *itinerario romano* bajo el nombre medieval de *la Plata*. Un paralelismo (¡ojo!) sería el cómputo de los miliarios de la *Vía Augusta* (Roma-Cádiz), con proliferación en la *Bética*, cuyo *numeral cero* es a partir del Río Guadalquivir en donde estaba el *Arco de Jano Augusto*, en el *limes* con la *Tarraconense*; ¿quiere esto decir que la *Vía Augusta* arrancaba en el Guadalquivir?...

8º)-Sobre el laberinto actual del nombre «plata».

Por múltiples necesidades de cada época este camino fue evolucionando, *fossilizándose* diversos trazados, todos con su relevancia cultural e histórica, que han de ser considerados en su justa medida. Del mismo modo que *de la Plata* surgió en el Medievo y evolucionó en el Renacimiento, como expresión popular para identificar una realidad viaria múltiple (como *camino* y *calzada*); en la Edad Moderna han surgido nuevos epítetos: *vía*, *cañada*, *ruta*...; intentando adaptarse a los nuevos tiempos y realidad viaria que iba surgiendo, dando respuesta a un sentir o siendo el resultado de una óptica o uso determinado. Por tanto, para ir desenredando la madeja, habría que entender (es mi propuesta): 1º)- como *Camino* o más recientemente llamada *Vía de la Plata*, a las trazas romana-medieval, ya que es en ambas en donde se consolida su trazado y se origina este topónimo (acaso: llamar *camino* al medieval-Real; y *vía* al romano); y 2º)- como *Ruta de la Plata*, a diferencia de *Vía*, al *corredor geográfico global* o al *paisaje viario* en donde la Historia ha ido pariendo diversas y hermanadas infraestructuras de comunicación (calzada, cañada, camino real, carretera, ferrocarril y autovía), que dieron sentido o fueron el resultado de una serie de acontecimientos históricos y ambientales; nuevos trazados honrando un nombre (¿los hijos no tienen el derecho a heredar los apellidos de los padres?...). Metafóricamente yo lo comparo con un ser vivo: 1º)- como un río alimentado por diversos caudales que a lo largo de los siglos ha ido cambiando de cauce esculpiendo una cuenca más o menos ancha y extensa, alargando incluso su desembocadura por los sedimentos seculares; aún así sigue siendo el mismo río lleno de vida; y 2º)- como un gran árbol con raíces y ramas nutridas por diversas savias (¿dónde su inicio y final?... he ahí lo *subjetivo*). Todo ello en un ámbito territorial, que dentro de esa categoría de *Ruta*, comprendería desde el Estrecho de Gibraltar (*Cabo*,

Sierra, Torre... de la Plata al Sur de Cádiz hasta el mar Cantábrico (varias Fuentes de la Plata en vías tradicionales asturianas ovetenses...) (Figura 10). Aquí surge otro debate, ¿Plata más allá de Astorga? (¿si llamamos a Salamanca-Astorga así sin base documental toponímica, por qué no prolongarlo más allá si forma parte de este mismo histórico Eje viario, si no como Vía, al menos como Ruta?)...

9º)- Sobre discusiones bizantinas y el futuro.

Mientras nos damos de mamporros académicos por un nombre, montamos circos mediático-políticos, invertimos fondos públicos para su promoción... nuestra calzada y camino están siendo ocupados, arados, dinamitados, expoliados sus miliarios...y ahora ¡un proyecto de refinería de petróleo sobre su traza!²². Los documentos que he expuesto hablan por sí mismos, los restos ahí están... dejémonos de tanta *discusión bizantina* y seamos conscientes que este camino nos ha legado un Patrimonio Cultural y Natural único en el mundo, y que ha de ser protegido y rentabilizado en lo *social* (conocimiento de nuestra historia y medioambiente, proyectos educativos, itinerario deportivo saludable, camino espiritual...) y en lo *económico* (¿por qué no un *negotium* siempre y cuando se reconozca cada trama histórica, y con un planeamiento basado en un modelo de *desarrollo sostenible* de su entorno, que redunde a su vez en beneficios para la protección de este abandonado *Patrimonio Viario*?). El disfrute respetuoso del recurso socioeconómico que este camino nos ofrece, es la mejor manera para mantenerlo vivo²³.

10º)- Sobre su protección y reconocimiento. Pero esa rentabilización socioeconómica de la *Vía de la Plata* (más lo que he propuesto en llamar *Ruta de la Plata* con ánimo globalizador y conciliador), se ha de empezar por la identificación, catalogación y protección del *Patrimonio Viario* de los antiguos trazados hermanados en este mismo corredor geográfico de la *Plata* (calzada, camino Real y cañada), teniendo en cuenta también su *Paisaje*; bajo el paraguas jurídico de *Bien de Interés Cultural* (B.I.C.). Ello sería un primer escalón para su posterior reconocimiento internacional como: *Patrimonio Europeo, Itinerario Cultural Europeo y Patrimonio de la Humanidad*²⁴. Además la suma global de todos sus trazados (calzada, camino, cañada, carretera, ferrocarril y autovía), nos ha de servir para nuestro limpio desarrollo, calidad de vida y fijación de la población rural esquilmada por la emigración de este *Oeste olvidado*; pero, sobre todo, en beneficio del propio camino aún hoy abandonado.

Conclusión final (ahora sí), creo que todas estas consideraciones, fuentes documentales y reflexiones que humildemente aquí se exponen, la mayor parte inéditas, han de ser tenidas en cuenta a la hora de hacerse un *chequeo de dioptrías* de esa *visión focali-*

zadora (*parcial-espacial / romana-temporal*) en los ojos de ciertos círculos académicos, sociales y políticos (de vez en cuando siempre viene bien un reconocimiento...) a la hora de hablar de la *Vía* o *Ruta de la Plata*. Esta revisión, frente a lo poco claro de lo *subjetivo*, nos ayudará a comprender y aver mejor: 1º)- La verdadera amplitud de esta *línea meridiana* que conforma este histórico Eje de comunicación; 2º)- La realidad histórica y territorial de este topónimo en la antigüedad en este Eje viario, romano y medieval, y su evolución en el presente; y 3º)- La envidiable riqueza patrimonial que contiene, su gran potencial como recurso socioeconómico y la urgente necesidad de su protección, material y paisajística. Como ya dije, estamos condenados a entendernos, y creo que estos apuntes nos deben servir para echarnos a andar juntos por este itinerario común hacia un futuro mejor. Aprendamos de la gran sabiduría y belleza que nos ofrece esta *Universidad Abierta*; de las piedras y de los paisajes que palpitan en las libres aulas del *Camino, Vía, Cañada, Ruta... de la Plata*. Como siempre digo: un *camino de caminos* de mar a mar...

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL PALAZÓN, J. M., CEBRIÁN, R. (2006): *Manuscritos sobre Antigüedades*. Real Academia de la Historia. Madrid.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M., CEBRIÁN, R. (2009): *Los Viajes de José Cornide por España y Portugal de 1754 a 1801*. Real Academia de la Historia, Madrid.
- ABID MIZAL, J. (1989): *Al-Idrisi. Los caminos de Al-Andalus en el siglo XII*. Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (1977): *El Bronce Final y el Periodo Orientalizante en Extremadura*. Madrid.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. (1983): *El Puente Romano de Mérida*. Badajoz.
- ARIAS BONET, G. (1967): «Santa Eulalia de Mérida y la divisoria bético-lusitana». *El Miliario Extravagante*, n.º 13. París. Recogido en *Repertorio de Caminos de la Hispania Romana*, pag. 312-321. Cádiz, 1987.
- ARIAS BONET, G. (2002): *El Repertorio de Villuga. Reportorio de los caminos de España*. Anexo 3 de *El Miliario Extravagante. Cortes de la Frontera*.
- BARRANTES MORENO, V. (1877): *Aparato Bibliográfico para la Historia de Extremadura*. Madrid.
- BERCHEM, D. V. (2002): *La «annonna» y el Itinerario Antonino*. Anexo 4 de *El Miliario Extravagante. Cortes de la Frontera*.
- BLÁZQUEZ Y DELGADO AGUILERA, A., BLÁZQUEZ Y JIMÉNEZ, A. (1921): *Vías romanas de Albacete a Zaorejas, de Quero a Aranjuez, de Meaques a Titulcia, de Aranjuez a Toledo y de Ayamonte a Mérida*. Memoria de los resultados obtenidos de los viajes y excavaciones practicados en 1920 y 1921. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Núm. Gral.: 40 / Núm. 5 de 1920-21. Madrid.
- CANTO, A. M. (1978): «Avance sobre la explotación del mármol de la España Romana». *Archivo Español de Arqueología*, 50-51, pags. 165-189. Madrid.
- CANTO, A. M. (1990): «Las tres fundaciones de Augusta Emerita», *Stadt und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit* (Coloquio del DAI-Madrid, octubre de 1987), Bayerische Akademie der Wiss. Phil.-Historische Klasse, Abhandlung 103, Munich, 1990, 289-297.
- CANTO, A. M. (2005): «Sobre la verdadera fecha de la fundación de Mérida»: <http://www.celtiberia.net/articulo.asp?id=1597>.
- CASTILLO SOLORZANO, A. de (1637): *Aventuras del Bachiller Trapaza*. Zaragoza.
- CAXA DE LERUELA, M. (1713): *Restauración de la abundancia de España o Prestantissimo, unico, y fácil reparo de su carestía presente*. Nápoles. 1ª Ed. 1631. Otra Ed.: 1732.
- CISNEROS CUNCHILLOS, M. (1988): *Mármoles Hispanos: Su empleo en la España Romana*. Monografías Arqueológicas 29. Zaragoza.
- COLLANTES DE TERÁN, F. (1972): *Inventario de los Papeles de Mayordomazgo del XV*. Tomo 1: año 1401-1416. N.º 148. Sevilla.
- CONCEPCIÓN SUÁREZ, J. (2007): *Diccionario etimológico de toponimia asturiana*. Oviedo.
- CONCEPCIÓN, J. (1690): *Emporio de el Orbe, Cadiz Ilustrada, Investigación de sus antiguas Grandezas, Discurrída en Concurso de el General Imperio de España*. Ámsterdan.
- CORIA, F. de (1608): *Descripción é Historia general de la provincia de Extremadura, que trata de sus antigüedades y grandezas, y cosas memorables que en ella han acontecido en sucesion de tiempos, de el principio de la Fe y jerarquía eclesiástica...* Sevilla. (Recogido y parcialmente transcrito por Bartolomé José Gallardo: *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, Volumen 2, págs. 575, 578).
- CORTÉS JOSÉ, J., PEÑÁLVER GÓMEZ E. (2010): «Cuatro siglos de historia de la cartografía en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla». Universidad de Sevilla.
- CORZO SÁNCHEZ, R., TOSCANO SAN GIL, M. (1992): *Las Vías Romanas de Andalucía*. Sevilla.
- CLOSA FARRÉS, J. (1987): «Tradició Clàssica i Humanística a E. A. de Lebrija, *De Mensuris*». *Farentia*, 9/1, pags. 77-84.
- DÍAZ-TRECHUELO, L. (2006): *L.: Cristóbal Colón*. Madrid, 1972, 2ª Ed. 2006.
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M. (1837/1ª Ed. 1825): *Colectión de los Viajes y Descubrimientos, que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV, con varios documentos inéditos concernientes a la Historia de la Marina Castellana y de los establecimientos españoles en Indias*. Tomo IV. *Expediciones al Maluco. = Viage de Magallanes y de Elcano*. Madrid.
- FERNÁNDEZ Y PÉREZ, G. (1857): *Historia de las Antigüedades de Mérida*. Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de esta Provincia de Badajoz. Badajoz.
- GALLARDO, B. J. (1866): *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*. Formado por los apuntamientos de don Bartolomé José Gallardo. Coordinados y aumentados por D. M. R. Barco del Valle y D. B. Sancho Rayon. Madrid.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1960): «Inventario de los jarros Púnico-Tartessicos». *Archivo Español de Arqueología*. XXXIII, n.º 101 y 102.
- (1963): *Hércules Gaditanus*, *Archivo Español de Arqueología*, XXXVI, 1º y 2º Semestres, N.º 107 y 108. Madrid.
- GIL MONTES, J. (2004): «Vía delapidada. Identificación de una carretera romana a través de la procedencia de los materiales». *Elementos de Ingeniería romana. II. Congreso Obras Públicas Romanas*. Tarragona.
- GONZÁLEZ, J. (1996): «*Mansio Mons Mariorum* (It. Ant. 432.4)». *Habis*, 27, pags 83-97. Sevilla.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M. (2001 3ª Ed.): *La repoblación de la zona de Sevilla durante el Siglo XIV*. 1ª Ed. 1975. 2ª Ed. 1993. Salamanca.
- GUERRA GUERRA, A. (1978): «Notas sobre la Historia de Extremadura del P. Fr. Francisco de Coria, año 1608». *Coloquios Históricos de Extremadura*. Trujillo.
- HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, F. (1961): «Ragwāl y el itinerario de Mûsa de Algeciras a Mérida». *Al-Andalus*, Vol. XXVI.
- HOROZCO, A. DE (1845): *Historia de la Ciudad de Cádiz. Compuesta por Agustín de Horozco*. La Publica el Exmo. Ayuntamiento. Cádiz. Edición de obra manuscrita

- de 1598, y copia de otra anterior titulada *Historia de Cádiz*, de 1591.
- LOPE DE VEGA (1634): *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos*. Madrid.
 - LOPE DE VEGA (2005): *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos*. Edición comentada. MANUEL ROZAS, J. y CAÑAS MURILO, J. Ed. Castalia. Madrid.
 - LOPE DE VEGA (1635): *Ventidos parte perfeta de las Comedias del Fenix de España* Frey Lope Felix de Vega Carpio. Madrid.
 - MAIRE ALLENDE, J. (2002): *Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. Documentación General. Catálogos e Índices*. Real Academia de la Historia. Madrid.
 - MONSALUD / (FITA, F.) (1896): «Vía romana de Mérida a Villafranca de los Barros». *Boletín de la Real Academia de la Historia*. T. XXVIII, Págs. 533-536. Madrid.
 - MORENO DE VARGAS, B. (1992 Reedición): *Historia de la ciudad de Merida. Dedicada a la misma Ciudad. Por Bernabé Moreno de Vargas. Regidor perpetuo della*. Madrid, 1633.
 - MORENO GALLO, I. (2004): *Vías Romanas*. Ingeniería y Técnica Constructiva. Ministerio de Fomento. Madrid.
 - MORENO GALLO, I. (2006): «Vías romanas de Astorga». *Nuevos elementos de Ingeniería romana. III Congreso de Las Obras Públicas Romanas*. Astorga.
 - MUÑOZ HIDALGO, D. M. (1991): «Apuntes para el estudio de las Vías romanas en la Beturia extremeña». *El Miliario Extravagante*, N.º 30. La Línea.
 - MUÑOZ HIDALGO, D. M. (1993): «Notas sobre la vía romana Turgalium-Metellinum-Nertóbrica». *El Miliario Extravagante*, N.º 42. La Línea.
 - MUÑOZ HIDALGO, D. M. (1996): «Aportaciones al conocimiento de la Prehistoria, Historia Antigua y Medieval de la Comarca de Zafra», *Actas del Congreso Conmemorativo del VI Centenario del Señorío de Feria (1394-1994)*. Zafra.
 - MUÑOZ HIDALGO, D. M. (2004): *Del Nombre y sus Ruinas. Un viaje poético, de mar a mar, por la Vía de la Plata. Dibujos y canto en sonetos a los restos, que inundó la bruma, de: Baelo Claudia, Italica, Augusta Emerita, Caparra... y de otras piedras que corrieron igual fortuna -o de las sabias enseñanzas que guarda este ancestral camino para el curioso vagabundo y peregrino-*. Autoedición. Zafra.
 - NEBRIJA, E. A. (1510): *Repetición sexta sobre las medidas. (De mensuris repetitio sexta)*.
 - NEBRIJA, E. A. (1981): *Repetición sexta sobre las medidas*. Reedición: COSTAS RODRÍGUEZ, J. Facsímil con traducción del latín y notas. Ediciones Universidad de Salamanca.
 - OTTE SANDER, E. (1985): «Los pobladores europeos y los problemas del nuevo mundo.» *Estudios de Historia Novohispana*, 8: 11-50. México.
 - PAREDES GUILLÉN, V. (1863): *Catálogo razonado y crítico de los libros, memorias y papeles, impresos y manuscritos, que tratan de las provincias de Extremadura*. Madrid. («P-13.- Observaciones acerca de los ferro-carriles proyectados en la provincia de Cáceres, y en particular de la línea de norte á su, por D. V. M. (Plasencia.- ¿1863?).»).
 - PAULA MELLADO, F. de (1845): *España Geográfica, Histórica y Pintoresca: descripción de los pueblos más notables del Reino é islas adyacentes*. Madrid.
 - PLEGUEZUELO, A. y OLIVIER, A. (2002): *Ver Sevilla. Cinco Miradas a Través de Cien Estampas*. Catálogo de la Exposición. (Comisarios de la exposición). Fundación Focus-Abengoa. Sevilla.
 - PUERTA TORRES, C. (1995): *Los miliarios de la Vía de la Plata*. Tesis Doctoral. Madrid.
 - RABANAL, ALONSO. M.A. (1984): «Vías de época romana entre Asturias y León». *Memorias de Historia Antigua*. N.º 6 (ejemplar dedicado a: Población y poblamiento en el norte de la Península Ibérica), págs. 137-154. Oviedo.
 - RODRÍGUEZ BORDALLO, R. y RÍOS GRAÑA, A. M. (1976): «Contributa Iulia Ugultiniacum». V Congreso de Estudios Extremeños. Ponencias VII y VIII. Badajoz.
 - RODRÍGUEZ DÍAZ, A. y VVAA. (1991): *La Ermita de Belén (Zafra, Badjoz). Campaña de 1987*. Mérida.
 - ROCHI, A. (1870): *Cronica General de España. O sea Historia Ilustrada y Descriptiva de sus Provincias, sus Poblaciones más Importantes, de la Peninsula y de Ultramar*. Volumen 9.
 - ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1971): *Iter ab Emerita Asturicam, El Camino de la Plata. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Salamanca.
 - ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1975): *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*. Valladolid-Granada.
 - ROLDÁN HERVÁS, J. M. (2005): «El Camino de la Plata: el estado de la cuestión». *Anas*, 18, págs. 11-27. Mérida. (Reeditado en 2007).
 - ROLDÁN HERVÁS, J. M. (2007): «El Camino de la Plata: iter o negotium». *Gerión*, Vol. Extra, págs. 323-340. (Reedición de la de 2005).
 - ROLLÁN ORTIZ, J.F. (2002): «Puntualizaciones sobre la Vía de la Plata y su enlace con Niega y Cigia». *Revista Tierras de León*. N.º 114, Año XI, Enero-Junio, págs. 3-27. León.
 - ROSELLY DE LOGUES (1863): *Historia de Cristóbal Colón y de sus viajes*. Tomo II, Libro tercero, pag. 329. Cádiz. 1ª Edición en francés; 2ª Edición traducción de Mariano Judderías.
 - SANDOVAL, P. de (1634): *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V*. Zaragoza. Primera Edición 1606.
 - SILLIÈRES, P. (1982): «Centuriation et voie romaine au sud de Merida: contribution a la delimitation de la Betique et de la Lusitanie». *Melanges de la Casa de Velásquez*, T. XVII/1. Paris.
 - SILLIÈRES, P. (1990): *Les voies de communication de l'Hispanie méridionale*. París.
 - TORRES SANTO DOMINGO, T. (2005): *Don Quijote en el Campus: Tesoros Complutenses*. Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla. Madrid. Abril/Julio de 2005.
 - URIOL SALCEDO, J. (1990): *Historia de los caminos de España*, T. I. Madrid.
 - VALVERDE, J. A. (2009): *Anotaciones al Libro de la Montaña del Rey Alfonso XI*. Ediciones Universidad de Salamanca. Salamanca.

- VILLAESCUSA, J. de (1850): *Monografía de las Aguas y Baños de Alange*. Madrid.
- VV.AA. (1892): *Relaciones y cartas de Cristóbal Colón*. Biblioteca Clásica, Tomo CLXIV; Madrid.
- VV.AA. (2001): *Guía del Camino Mozárabe de Santiago, Vía de la Plata*. Asociación de Amigos del Camino de Santiago-Vía de la Plata. Sevilla.

NOTAS

*.- diegobeturiense@hotmail.com

- 1.- *Itinerario Antonino*, 432,6.
- 2.- *Naturalis Historia*, III, 14.
- 3.- *Anónimo de Ravenna*, IV, 44 (314,14).
- 4.- En estos momentos el Ministerio de Medio Ambiente está evaluando un proyecto de refinería de petróleo que la *Junta de Extremadura* quiere imponer sobre su traza, obviando que hay un expediente para *Bien de Interés Cultural* y es candidata a Patrimonio de la Humanidad.
- 5.- Con el título *Escuela en Ruta*, y por iniciativa de los *Amigos de la Vía de la Plata-Camino de Santiago*, el *Instituto de Enseñanza Secundaria Dr. Fernández Santana*, de Los Santos de Maimona (Badajoz), lleva a cabo desde 2000 una actividad pedagógica integrando todas las materias a través de una excursión de varios días en bicicleta siguiendo su trazado.
- 6.- *Itinerario Antonino: Item a Gadis Corduba*, 409, 1-4 / 410, 1-3.
- 7.- *Itinerario Antonino: Ab Hispali Italicam*, 413, 6.
- 8.- *Itinerario Antonino: Item ab ostio fluminis Anae Emeritam usque*, 432, 3-8.
- 9.- *Itinerario Antonino: Item ab Emerita Caesaraugusta*, 433, 1-7 / 434, 1-6.
- 10.- *Itinerario Antonino: Item ab Asturica Caesaraugustam*, 439, 5-10.
- 11.- *Itinerario Antonino: Item ab Asturica per Cantabria Caesaraugusta*, 439, 15-16 / 440, 1.
- 12.- *Itinerario Antonino*, 432,4.
- 13.- *Itinerario Antonino*, 432,5.
- 14.- *Anónimo de Ravenna* (exponemos de Sur a Norte los diversos tramos que menciona, pero con la dirección geográfica que hace en cada uno de ellos): Sevilla-Medina Sidonia (Cádiz): 317, 1-9 (300-308) + Mérida-Santiponce (Sevilla): 314, 10-18 (250-258) + Entorno de Benavente-Mérida: 319, 1-16 (339-354) + (Ø)Astorga-Benavente (Ø) + Astorga-Lugo de Llanera (Oviedo): 320, 12-16 (369-373).
- 15.- La noticia se la debo a mi querido amigo Juan Gil Montes, compañero de aventuras *plateras*. Utilizo una edición antigua y comentada, reeditada recientemente.
- 16.- Originales pueden verse en la *Fundación Focus-Abengoa*, en Sevilla; en la *Biblioteca Virtual* de la Junta de Andalucía; en el *Museo Cartográfico Juan de la Cosa*, en Potes (Cantabria); en el *Instituto Geográfico de Cataluña*; y en la colección *Regiones de España de la Fundación Luis Giménez Lorente* de Valencia.
- 17.- *Anónimo de Ravenna*, 314, 17.
- 18.- Este mapa a su vez está inserto en el «*Atlas Blaeu de Van der Hem*» (1621-1678), coleccionista de Amsterdam que re-

unió varios volúmenes de mapas, dibujos, etc.; un referente de los conocimientos universales del s. XVII. Se encuentra en la Biblioteca Nacional de Austria, La Haya. Este Atlas está inscrito en la UNESCO en las *Colecciones Documentales en el Registro «Memoria del Mundo»*.

- 19.- «*Est praeterea eiusdem Lusitaniae via nobilissima: argentea vulgo dicitur. (...) Ea perducta est ab Emerita Augusta per Castra Caecilia Salmanticam usque, ubi primum in extima pontis parte incipit evanescere: neque ulterius ullum viae illius vestigium cernit*». Traducción: «*También pertenece a la misma Lusitania una vía famosísima, llamada vulgarmente de la plata. (...) Fue trazada desde Mérida, pasando por Cáceres, hasta Salamanca, donde comienza a desaparecer en la parte externa del puente y ya no se ve rastro alguno de aquella vía*».
- 20.- Covarrubias define una de sus acepciones: «*Camino de la Plata. Los romanos hicieron algunas calzadas famosas en España, y una que va desde Salamanca hasta Mérida tiene nombre de camino de la plata (...)*».
- 21.- *Itinerario Antonino*: 432, 3 – 434, 6.
- 22.- Para más información sobre su abandono y amenazas ved *Alegaciones, Modelo de Firmas y Atentados*:
<http://www.viaplata.org>
<http://personales.ya.com/juangilmontes/galeria.html>
- 23.- Fue en 1992, en la *Exposición Internacional de Sevilla*, donde planteamos ante un grupo de responsables institucionales un plan de protección y dinamización de la calzada romana-camino real de la Plata, y para el desarrollo de su entorno. Desde entonces han cuajado varias iniciativas, pero la calzada sigue desprotegida.
- 24.- Desde 1991 las asociaciones hemos trabajado para su declaración como *Bien de Interés Cultural* (BIC), con expedientes abiertos en Extremadura (1997) y Castilla y León (2001); y como *Patrimonio de la Humanidad*, figurando en la *Lista Indicativa Española* del Ministerio de Cultura para su declaración por la UNESCO.